LITERARIA



C.S. LEWIS



MIENTRAS CAE LA RUINA Y OTROS POEMAS



Antología poética



Literaria

11

Serie dirigida por Guadalupe Arbona

C.S. Lewis

Mientras cae la ruina y otros poemas

Antología poética

Traducción y edición de
Mónica Serrano Porta y Álvaro Petit Zarzalejos

EN CUENTRO

Fotocomposición: Encuentro-Madrid

ISBN: 978-84-9055-859-1

Para cualquier información sobre las obras publicadas o en programa y para propuestas de nuevas publicaciones, dirigirse a:

Redacción de Ediciones Encuentro

Ramírez de Arellano, 17-10.a - 28043 Madrid - Tel. 915322607

www.edicionesencuentro.com

INTRODUCCIÓN

La poesía es, sin duda, la parte de la obra de Lewis menos conocida y menos celebrada por la crítica. Pero Lewis se sintió poeta, desde sus primeros impulsos literarios hasta el final de su vida. De hecho, la primera vez que nuestro autor apareció en los anaqueles de una librería, lo hizo con un tomito de versos titulado *Spirits in Bondage* (1919), como también lo hizo en su segunda aparición con el largo poema narrativo *Dymer* (1926), ambos publicados bajo el seudónimo de Clive Hamilton (su nombre y el apellido de soltera de su madre). Ambos libros denotaron que aquel joven irlandés era poseedor, no solo de una erudición casi inabarcable, sino también de una sensibilidad extraordinaria para la poesía.

Y es que cuando uno se asoma a los textos autobiográficos y privados de Lewis, ya sean cartas o su celebérrimo *Cautivado por la alegría*, se da cuenta en seguida de que la vocación literaria de nuestro autor fue, primera y esencialmente, una vocación poética que, aun cuando no volvió a publicar en vida un libro de poemas, mantuvo firme durante toda su existencia. De hecho, de ese amor y de esa persistencia irremediable en *hacer* versos surge el libro *Poems* (1964), en el que su albacea literario, el reverendo Hopper, concentró buena parte de los poemas que Lewis fue escribiendo a lo largo de su vida. Desde entonces hasta hoy, ha sido poca la atención que se le ha prestado a la poesía de nuestro celebrado autor. En universidades, revistas y publicaciones de prestigio apenas se ha escrito sobre el Lewis poeta y, pese a los inasequibles esfuerzos de las distintas Sociedades Lewis, que a lo largo y ancho del mundo trabajan por mantener viva la llama, el poeta que fue nuestro autor es hoy un perfecto desconocido, incluso para sus más acérrimos lectores y, por supuesto, para el lector español que, con esta antología, puede por primera vez acercarse a los poemas de Lewis en su idioma. Ojalá este libro anime a otros más capaces a descubrir su luminosa poesía.

Es cierto que nunca alcanzó fama como poeta. La crítica de su época y, sobre todo, la posterior, aun cuando alababa la evidente erudición del autor, ponía de relieve una supuesta «falta de gusto». Y hasta cierto punto, es normal que entonces y hoy se diga esto: nada más contrario a la modernidad, que la poesía de C. S. Lewis. El propio autor se sitúa como poeta en los primeros versos de *Una confesión*: «Soy tan tosco, las cosas que los poetas ven/son obstinadamente invisibles para mí». La propia concepción que

Lewis tuvo de la poesía le inhabilitaba para la fama en su tiempo. En el deslumbrante libro *The personal heresy*, fruto del debate entre nuestro autor y el profesor Tillyard, Lewis, conocedor y amante sublime de la tradición y del significado de los modelos clásicos, critica la poesía de su tiempo por hacer énfasis en la personalidad y el carácter del poeta. A esto lo llama la herejía personal. Argumenta, en esa misma obra, que «cuando leemos poesía como la poesía debe ser leída, no tenemos ante nosotros ninguna representación que se proclame poeta», ya que para él, el poeta «no es un hombre que me pide que lo mire; es un hombre que me dice: "mira eso"».

Esta concepción encontraría cobijo y hogar en la poesía épica y narrativa, de la que, aun en sus poemas más íntimos, no se desligará nunca porque será esencial en la propia vida interior de Lewis. Antes de su conversión al cristianismo, nuestro autor entrará en contacto con lo «Absoluto», con la trascendencia, a través de los grandes relatos mitológicos de la Antigüedad y el Medioevo, a los que prepara un jergón y un hogar de versos para que se queden por siempre con él. Y cuando en una habitación «Aquel a quien temía profundamente cayó sobre mí», todo ese mundo de trascendencia construido con Zeus, Loki y Arturo Pendragon, se entremezcló en una mixtura deliciosa, dando a luz una de las visiones humanísticas más brillantes de su tiempo, en la que lo mitológico se funde con lo teológico, en la que la contemplación se convierte en cantares épicos, y de la que, sin duda, su poesía es prueba eminente.

Solo por esto, solo por la luz que irradia cada uno de los versos de Lewis, merece la pena quitarnos de un manotazo los tópicos y adentrarnos en el mundo poético de nuestro autor, un mundo riquísimo y exuberante.

Mónica Serrano Porta
Álvaro Petit Zarzalejos
Madrid, 10 de agosto de 2017

NOTA DE EDICIÓN

Para la selección de los poemas que conforman *Mientras cae la ruina*, nos hemos basado en dos obras fundamentales para conocer la poesía de C. S. Lewis: *Poems*, en edición de Walter Hopper, y *The Collected Poems of C. S. Lewis: A critical edition*, a cargo del profesor Don W. King, probablemente el único que ha estudiado a fondo la producción poética de nuestro autor y a quien, además, agradecemos sus valiosísimos consejos y asistencia. La selección realizada no pretende más que ofrecer al lector una visión lo más completa y representativa posible de la trayectoria poética de Lewis. No constan aquí poemas de *Dymer* y los otros dos poemas narrativos, ya que sería ofrecerlos desnudamente, sin el hilo argumental que los sostiene. Sí se han incluido composiciones de *Spirits in Bondage* y de la primera novela del autor, *The Pilgrim's Regress* (1930), que aún permanece inédita en español.

En cuanto a la traducción, ha sido lo menos *libre* posible. Traducir poesía es siempre un trabajo complejo y en el trasvase de un idioma a otro es evidente que se pierden matices, como la propia forma versal de los poemas. Sin embargo, se ha intentado ser lo más escrupuloso posible, respetando hasta límites tortuosos el sentido del autor y sus propias palabras. A fin de cuentas, ¿quiénes somos nosotros, antólogos, para cambiar la poesía de Lewis? Si él quiso escribir «casa», ¿por qué vamos nosotros a escribir «hogar», «morada» o «residencia»? Los poemas han sido dispuestos en orden cronológico, agrupándolos en períodos de creación. La edición se completa con un tejido de notas más o menos tupido que, consideramos, pueden facilitar la comprensión de los poemas de nuestro autor. Las continuas referencias que Lewis hace a pasajes bíblicos, quizá poco conocidos, a relatos y personajes mitológicos y a personajes de su tiempo, podrían confinar los poemas a lectores con conocimientos poco comunes. Y la meta que perseguimos es justo la contraria: que la poesía de Lewis alcance a cuantos más lectores.

Finalmente, y como corolario de agradecimiento, hemos de mencionar aquí a quienes nos han asistido con sus consejos, sus lecturas y su sabiduría. Así, debemos mencionar y agradecer a Luis Alberto de Cuenca, Ignacio Peyró, Eduardo Fernández y Don W. King.

A los lectores, por su parte, queremos decirles con Julio Martínez Mesanza, que este libro es un libro de «poesía traducida, es decir, otro género, pues es prácticamente imposible que esa especie de música (que ya es otra) vuelva a estar indisolublemente

unida al sentido, pues no ha nacido con él», aún cuando «sobrevive algo de su superabundancia, de su extraña razón de ser».

Mónica Serrano Porta
Álvaro Petit Zarzalejos

El deseo del mundo

Poemas 1917-1940

BALLADE MYSTIQUE

The big, red house is bare and lone
The stony garden waste and sere
With blight of breezes ocean blown
To pinch the wakening of the year;
My kindly friends with busy cheer
My wretchedness could plainly show.
They tell me I am lonely here—
What do they know? What do they know?

They think that while the gables moan
And easements creak in winter drear
I should be piteously alone
Without the speech of comrades dear;
And friendly for my sake they fear,
It grieves them thinking of me so
While all their happy life is near—
What do they know? What do they know?

That I have seen the Dagda's throne
In sunny lands without a tear
And found a forest all my own
To ward with magic shield and spear,
Where, through the stately towers I rear
For my desire, around me go
Immortal shapes of beauty clear:
They do not know, they do not know.

L'ENVOI
The friends I have without a peer
Beyond the western ocean's glow,
Whither the faerie galleys steer,
They do not know: how should they know?

BALADA MÍSTICA

La casa, grande y grana, está desnuda y sola;
el jardín, empedrado, descuidado y marchito
envuelto por una plaga de brisas exhaladas por el mar
que pellizcan el despertar del año;
mis amables amigos, con su ajetreada alegría,
mi desdicha podían palpar.
Dicen que aquí me siento solo:
¿y ellos qué saben? ¿Y ellos qué saben?

Piensan que mientras las tejas gimen
y las tierras crujen en la tristeza invernal
debo sentirme terriblemente solo
sin el parloteo de mis amigos queridos
y amables, que temen por mi causa,
les duele imaginarme así
mientras su alegre vida está tan próxima,
¿y ellos qué saben? ¿Y ellos qué saben?

Que he visto el trono de Dagda [1]
en tierras soleadas sin derramar una lágrima
y he descubierto un bosque todo para mí
al que custodiar con escudo y lanza mágicos,
donde, a través de las majestuosas torres que he levantado
por deseo propio, a mi alrededor marchan
formas inmortales de pura belleza:
ellos no saben, ellos no saben.

ENVÍO
Los amigos que tengo sin par
más allá del brillo del océano occidental,
adonde los barcos de hadas reman,
no saben: ¿cómo lo van a hacer?

IRISH NOCTURNE

Now the grey mist comes creeping up
From the waste ocean's weedy strand
And fills the valley, as a cup
If filled of evil drink in a wizard's hand;
And the trees fade out of sight,
Like dreary ghosts unhealthily,
Into the damp, pale night,
Till you almost think that a clearer eye could see
Some shape come up of a demon seeking apart
His meat, as Grendel sought in Harte
The thanes that sat by the wintry log—
Grendel or the shadowy mass
Of Balor, or the man with the face of clay,
The grey, grey walker who used to pass
Over the rock-arch nightly to his prey.
But here at the dumb, slow stream where the willows hang,
With never a wind to blow the mists apart,
Bitter and bitter it is for thee. O my heart,
Looking upon this land, where poets sang,
Thus with the dreary shroud
Unwholesome, over it spread,
And knowing the fog and the cloud
In her people's heart and head
Even as it lies for ever upon her coasts
Making them dim and dreamy lest her sons should ever arise
And remember all their boasts;
For I know that the colourless skies.
And the blurred horizons bread
Lonely desire and many words and brooding and never a deed

NOCTURNO IRLANDÉS

Ahora, la grisácea neblina acecha
desde la orilla, de algas plagada, de un océano residual,
y llena el valle, como un vaso
lleno de bebida maligna en manos de un mago;
y los árboles se desdibujan,
como fantasmas sombríos, enfermos,
en la noche húmeda y pálida,
hasta casi imaginar que una mirada más clara podría vislumbrar
la forma de un demonio que aparece en busca
de carne, como Grendel [2] buscaba en Harte [3]
a los barones [4] que se sentaban junto al tronco invernal;
Grendel o la sombra de
Balar [5], o el hombre de la cara de arcilla,
el andante gris [6], que solía pasar
por encima del arco rocoso cada noche hacia su presa.
Pero aquí, en el lento y mudo arroyo sobre el que los sauces cuelgan,
sin viento alguno que disipe la niebla,
cada vez más áspera está por ti. Mi corazón,
contemplando esta tierra, en la que los poetas cantaron,
así con la triste mortaja insana
que sobre ella se extendió,
y conociendo la niebla y la nube
que envuelven la cabeza y el corazón de su pueblo,
aun cuando yace para siempre en sus costas
volviéndolas oscuras y soñadoras para que sus hijos nunca
se levanten y recuerden todas sus vanaglorias;
pues yo sé que los cielos apagados
y los horizontes borrosos siembran
un deseo solitario, cientos de palabras y melancolía y nunca una hazaña.

APOLOGY

If men should ask, Despoina, why I tell
Of nothing glad nor noble in my verse
To lighten hearts beneath this present curse
And build a heaven of dreams in real hell,

Go you to them and speak among them thus:
‘There were no greater grief than to recall,
Down in the rotting grave where the lithe worms crawl,
Green fields above that smiled so sweet to us.’

Is it good to tell old tales of Troynovant
Or praises of dead heroes, tried and sage,
Or sing the queens of unforgotten age,
Brynhild and Maeve and virgin Bradamant?

How should I sing of them? Can it be good
To think of glory now, when all is done,
And all our labour underneath the sun
Has brought us this -and not the thing we would?

All these were rosy visions of the night,
The loveliness and wisdom feigned of old.
But now we wake. The East is pale and cold,
No hope is in the dawn, and no delight.

APOLOGÍA

Si los hombres preguntan, Despina [7], por qué
lo alegre y noble no tiene cabida en mis versos
para aliviar los corazones bajo esta maldición
y construir un cielo de sueños en el verdadero infierno,

Corre a ellos y diles:
«No había mayor dolor que recordar,
abajo, en la tumba podrida donde los gusanos reptan,
los campos verdes que nos sonreían con dulzura».

¿Es acaso bueno contar viejas historias de Nueva Troya [8]?
¿o alabanzas a héroes fallecidos, probados y sabios?,
¿o cantar a las reinas de un época olvidada,
Brunilda [9] y Maeve [10] y la virgen Bradamante [11]?

¿Cómo puedo cantar sobre ello? ¿Será bueno
pensar en la gloria ahora, cuando todo ha acabado,
y toda nuestra labor bajo el sol
nos ha traído esto y no lo que debería?

Todo esto eran visiones prometedoras de la noche,
la belleza y la sabiduría fingida de antaño.
Pero ahora nos despertamos. El Este es pálido y frío,
no hay en el amanecer ni esperanza ni placer.

WORLD'S DESIRE

*Love, there is a castle built in a country desolate,
On a rock above a forest where the trees are grim and great,
Blasted with the lightning sharp-giant boulders strewn between,
And the mountains rise above, and the cold ravine
Echoes to the crushing roar and thunder of a mighty river
Raging down a cataract. Very tower and forest quiver
And the grey wolves are afraid and the call of birds is drowned,
And the thought and speech of man in the boiling water's sound.
But upon the further side of the barren, sharp ravine
With the sunlight on its turrets is the castle seen,
Calm and very wonderful, white above the green
Of the wet and waving forest, slanted all away,
Because the driving Northern wind will not rest by night or day.
Yet the towers are sure above, very mighty is the stead,
The gates are made of ivory, the roofs of copper red.*

*Round and round the warders grave walk upon the walls for ever
And the wakeful dragons couch in the ports of ivory,
Nothing is can trouble it, hate of the gods nor man's endeavour,
And it shall be a resting-place, dear heart, for you and me.*

*Through the wet and waving forest with an age-old sorrow laden
Singing of the world's regret wanders wild the faerie maiden,
Through the thistle and the brier, through the tangles of the thorn,
Till her eyes be dim with weeping and her homeless feet are torn.
Often to the castle gate up she looks with vain endeavour,
For her soulless loveliness to the castle winneth never.*

*But within the sacred court, hidden high upon the mountain,
Wandering in the castle gardens lovely folk enough there be,
Breathing in another air, drinking of a purer fountain
And among that folk, beloved, there's a place for you and me.*

EL DESEO DEL MUNDO

Amor, hay un castillo levantado en un país desolado,
en una roca sobre un bosque de árboles sombríos y grandes,
acribillado por el relámpago entre peñascos de grandes filos esparcido,
las montañas se alzan sobre la arboleda, y el gélido barranco
resuena con el estruendoso rugido y trueno de un río poderoso
que baja furioso por una catarata. Las torres y el bosque se estremecen
y los lobos grises tienen miedo; el canto de los pájaros queda ahogado,
y el pensamiento y el habla del hombre en el ruido del agua hirviendo.
Pero al otro lado del barranco, yermo y afilado
con la luz del sol en sus torreones, se divisa el castillo,
calmo y maravilloso, blanco sobre el verde
del bosque húmedo y ondulante, todo inclinado,
porque el viento impetuoso del norte no descansará ni de día ni de noche.
Pero aun así, las torres quedan por encima, tan poderoso es el lugar,
las puertas de marfil, los tejados de rojo cobre.

Los guardias, serios, caminan por siempre en círculo sobre las murallas
y los dragones vigilantes descansan en las puertas de marfil,
no hay nada que los preocupe, ni el odio de los dioses ni el empeño de los hombres,
y será un lugar de descanso, corazón, para ti y para mí.

A través del bosque húmedo y ondeante, con una pena inmemorial,
cantando el arrepentimiento del mundo, vaga salvaje el hada,
a través de los cardos y las zarzas, a través de la maraña de espinas,
hasta que sus ojos se oscurecen por el llanto y sus pies vagabundos se rasgan.
A menudo, mira en vano la puerta del castillo
porque su belleza desalmada, al castillo nunca gana.

Mas en la corte sagrada, escondida en lo alto de la montaña,
vagando por los jardines del castillo hay mucha gente encantadora
que respira otro aire, que bebe de una fuente más pura
y entre esa gente, querida, hay un hueco para ti y para mí.

DE PROFUNDIS

Come let us curse our Master ere we die,
For all our hopes in endless ruin lie.
The good is dead. Let us curse God most High.

Four thousand years of toil and hope and thought
Wherein man laboured upward and still wrought
New worlds and better, Thou hast made as naught.

We built us joyful cities, strong and fair,
Knowledge we sought and gathered wisdom rare.
And all this time you laughed upon our care,

And suddenly the earth grew black with wrong,
Our hope was crushed and silenced was our song,
The heaven grew loud with weeping. Thou art strong.

Come then and curse the Lord. Over the earth
Gross darkness falls, and evil was our birth
And our few happy days of little worth.

Even if it be not all a dream in vain
—The ancient hope that still will rise again—
Of a just God that cares for earthly pain,

Yet far away beyond our labouring night,
He wanders in the depths of endless light,
Singing alone his musics of delight;

Only the far, spent echo of his song
Our dungeons and deep cells can smite along,
And Thou art nearer. Thou art very strong.

O universal strength, I know it well,
It is but froth of folly to rebel;
For thou art Lord and hast the keys of Hell.

Yet I will not bow down to thee nor love thee,

For looking in my own heart I can prove thee,
And know this frail, bruised being is above thee.

Our love, our hope, our thirsting for the right,
Our mercy and long seeking of the light,
Shall we change these for thy relentless might?

Laugh then and slay. Shatter all things of worth,
Heap torment still on torment for thy mirth—
Thou art not Lord while there are Men on earth.

DE PROFUNDIS

Venid a maldecir a nuestro Señor antes de morir,
pues todas nuestras esperanzas yacen en una ruina sin fin.
La bondad ha muerto. Maldigamos a Dios, el Altísimo.

Cuatro mil años de esfuerzo, esperanza y dedicación
donde el hombre trabajó con ahínco y aún forjó
nuevos y mejores mundos. Tú nada has hecho.

Construimos ciudades alegres, fuertes y justas,
buscamos conocimiento y reunimos escasa sabiduría.
Y todo este tiempo te reíste de nuestro empeño.

Y de pronto, la Tierra se volvió negra de [tanta] maldad,
nuestra esperanza quedó destrozada y nuestra canción, silenciada,
el cielo se volvió ruidoso de [tanto] llanto. Tú eres poderoso.

Venid pues y maldecid al Señor. Sobre la Tierra
cae una oscuridad espesa, el mal fue nuestro origen
y nuestros escasos días felices, de parvo valor.

Aun si todo no fuese un sueño en vano
—la antigua esperanza que aún resurgirá—
de un Dios justo que se preocupa por las penas terrenales,

Aun así, muy lejos, más allá de nuestra noche de trabajo,
Él merodea por las profundidades de la luz eterna,
entonando solo sus canciones de alegría.

Solo el eco lejano y gastado de su canción
nuestros calabozos y celdas profundas puede destruir,
y Tú estás más cerca. Tú eres realmente poderoso.

Fuerza universal, la conozco bien,
no es sino la espuma de la locura para un rebelde;
pues eres el Señor y tienes las llaves del Infierno.

Mas no me arrodillaré ante Ti ni te amaré,

pues con solo mirar dentro de mi corazón puedo demostrarte,
y saber que este frágil y dolorido ser está por encima de Ti.

Nuestro amor, nuestra esperanza, nuestra sed de bien,
nuestra piedad y eterna búsqueda de la luz,
¿deberíamos cambiarlo todo por tu poder incesante?

Ríe pues, y destruye. Destruye todas las cosas de valor,
apila tormento sobre tormento para deleite tuyo:
no serás Señor mientras haya hombres en la Tierra.

SATAN SPEAK I & II

I

I am Nature, the Mighty Mother,
I am the law: ye have none other.
I am the flower and the dewdrop fresh,
I am the lust in your itching flesh.
I am the battle's filth and strain,
I am the widow's empty pain.
I am the sea to smother your breath,
I am the bomb, the falling death.
I am the fact and the crushing reason
To thwart your fantasy's new-born treason.
I am the spider making her net,
I am the beast with jaws blood-wet.
I am a wolf that follows the sun
And I will catch him ere day be done.

II

I am the Lord your God: even he that made
Material things, and all these signs arrayed
Above you and have set beneath the race
Of mankind, who forget their Father's face
And even while they drink my light of day
Dream of some other gods and disobey
My warnings, and despise my holy laws,
Even tho' their sin shall slay them. For which cause,
Dreams dreamed in vain, a never-filled desire
And in close flesh a spiritual fire,
A thirst for good their kind shall not attain,
A backward cleaving to the beast again.
A loathing for the life that I have given,
A haunted, twisted soul for ever riven
Between their will and mine-such lot I give

White still in my despite the vermin live.
They hate my world! Then let that other God
Come from the outer spaces glory-shod,
And from this castle I have built on Night
Steal forth my own thought's children into light,
If such an one there be. But far away
He walks the airy fields of endless day,
And my rebellious sons have called Him long
And vainly called. My order still is strong
And like to me nor second none I know.
Whither the mammoth went this creature too shall go.

SATÁN DICE I & II

I

Soy Naturaleza, la Madre Poderosa,
soy la ley: no hay ninguna otra.
Soy la flor y el rocío recién caído,
soy la lujuria en tu piel anhelante.
Soy la inmundicia y el denuedo de la batalla,
soy la pena vacía de la viuda.
Soy el mar que extingue tu aliento,
soy la bomba, la muerte que cae [del cielo].
Soy la realidad y la razón abrumadora
que frustra la nueva traición de tu fantasía.
Soy la araña que fabrica su tela,
soy la bestia con las fauces ensangrentadas.
Soy un lobo que persigue el sol
y lo alcanzaré antes del fin del día.

II

Soy el Señor tu Dios: aquel que creó
la materia y todas las señales desplegadas
sobre ti; aquel que ha depositado bajo ellas
a la humanidad que olvida la cara de su Padre
y que incluso mientras bebe mi luz del día,
sueña con otros dioses, desoye
mis advertencias y desprecia mis sagradas leyes,
a pesar de que sus pecados la destruirán. Por ello,
sueños en vano soñados, un deseo jamás alcanzado
y en carne propia un fuego espiritual,
una sed de bondad que su especie no alcanzará,
una vez más, ese aferrarse a la bestia.
Un odio a la vida que les he regalado,
un alma atormentada y retorcida por siempre dividida
entre su voluntad y la mía; todo eso doy

mientras, aun a mi pesar, las alimañas viven.
¡Odian mi mundo! Luego, dejan a ese otro Dios
venir del espacio exterior investido de gloria
y desde este castillo que he construido sobre la Noche
empujar a los hijos de mis propios pensamientos a la luz,
si es que existiera. Mas muy lejos
Él camina por los vastos campos de un día sin fin,
mis indómitos hijos lo invocaron hace tiempo
y en vano lo hicieron. Mi sentencia aún es firme,
creed en mí y no veneréis a ningún otro.
Allá donde el mamut fue, esta criatura también irá.

OXFORD

It is well that there are palaces of peace
And discipline and dreaming and desire,
Lest we forget our heritage and cease
The Spirit's work—to hunger and aspire:

Lest we forget that we were born divine,
Now tangled in red battle's animal net,
Murder the work and lust the anodyne,
Pains of the beast 'gainst bestial solace set.

But this shall never be: to us remains
One city that has nothing of the beast,
That was not built for gross, material gains,
Sharp, wolfish power or empire's glutted feast.

We are not wholly brute. To us remains
A clean, sweet city lulled by ancient streams,
A place of visions and of loosening chains,
A refuge of the elect, a tower of dreams.

She was not builded out of common stone
But out of all men's yearning and all prayer
That she might live, eternally our own,
The Spirit's stronghold—barred against despair.

OXFORD

Es bueno que haya palacios de paz
y disciplina y sueños y deseos,
siempre que no olvidemos nuestra herencia y cesemos
el trabajo del Espíritu: ansiar y aspirar;

siempre que no olvidemos que nacimos divinos,
ahora enredados en la red animal de la roja batalla,
y asesinemos la obra y lujuriemos lo anodino,
esfuerzos de bestia contra el consuelo bestial.

Pero eso nunca será: para nosotros permanece
una ciudad que nada tiene de la bestia,
que no fue construida para brutas ganancias materiales
ni para el duro y voraz poder o la exhuberante fiesta imperial.

No somos totalmente burdos. Nos queda
una ciudad limpia, dulce, arrullada por arroyos antiguos,
un lugar de visiones y de aflojamiento de cadenas,
un refugio de elegidos, una torre de sueños.

No fue levantada con piedra común
sino con todos los anhelos y las oraciones del hombre,
para que resista, eternamente nuestra,
el baluarte del Espíritu: barrera contra la desesperación.

DEATH IN BATTLE

Open the gates for me,
Open the gates of the peaceful castle, rosy in the West,
In the sweet dim Isle of Apples over the wide sea's breast,

Open the gates for me!

Sorely pressed have I been
And driven and hurt beyond bearing this summer day,
But the heat and the pain together suddenly fall away,
All's cool and green.

But a moment agone,
Among men cursing in fight and toiling, blinded I fought,
But the labour passed on a sudden even as a passing thought,

And now-alone!

Ah, to be ever alone,
In flowery valleys among the mountains and silent wastes untrod,
In the dewy upland places, in the garden of God,
This would atone!

I shall not see
The brutal, crowded faces around me, that in their toil have grown
Into the faces of devils —yea, even as my own—
When I find thee,

O Country of Dreams!
Beyond the tide of the ocean, hidden and sunk away,
Out of the sound of battles, near to the end of day,
Full of dim woods and streams.

MUERTE EN LA BATALLA

Abridme las puertas,
abridme las puertas del tranquilo castillo, rosáceo en el Oeste,
en la dulce y tenue Isla de las Manzanas sobre el amplio corazón del mar,
¡Abridme las puertas!

He sufrido lo indecible,
atacado y herido más allá de lo tolerable en este día estival,
pero el calor y el dolor juntos de pronto desaparecen,
todo está fresco y verde.

Pero hace un momento,
entre hombres maldiciendo en la lucha, esforzándose, cegado luché,
mas el esfuerzo pasó pronto, como un pensamiento fugaz.

¡Y ahora, solo!

Ah, estar solo algún día,
en los floridos valles entre las montañas y los silenciosos baldíos intocados,
en las rociadas tierras altas, en el jardín de Dios,
¡Esto nos expiraría!

No veré
los rostros atestados y brutales que me rodean, que en su esfuerzo se han convertido
en caras de diablos —sí, incluso como el mío—,
cuando te encuentre,

¡Oh, Tierra de Sueños!
Más allá de la marea del océano, escondida y hundida a lo lejos,
más allá del sonido de las batallas, cerca del fin del día,
llena de tenues bosques y arroyos.

SONG

Faeries must be in the woods
Or the satyrs' laughing broods—
Tritons in the summer sea,
Else how could the dead things be
Half so lovely as they are?
How could wealth of star on star
Dusted o'er the frosty night
Fill thy spirit with delight
And lead thee from this care of thine
Up among the dreams divine,
Were it not that each and all
Of them that walk the heavenly hall
Is in truth a happy isle,
Where eternal meadows smile,
And golden globes of fruit are seen
Twinkling through the orchards green;
Where the Other People go
On the bright sward to and fro?
Atoms dead could never thus
Stir the human heart of us
Unless the beauty that we see
The veil of endless beauty be,
Filled full of spirits that have trod
Far hence along the heavenly sod
And see the bright footprints of God.

CANCIÓN

Las hadas deben de estar en el bosque,
o las risueñas crías de los sátiros,
los tritones deben de estar en el mar del verano,
si no ¿cómo podrían las muertas cosas ser
tan hermosas como son?,
¿cómo podría la riqueza de la estrella sobre la estrella,
espolvoreada en la helada noche,
llenar tu espíritu de deleite
y llevarte desde este ensimismamiento
hacia arriba, entre los sueños divinos,
si no fuera porque todos y cada uno
de los que caminan los pasillos celestiales
son, en verdad, una isla feliz
en la que los prados eternos sonríen,
y los dorados globos de fruta se ven
centellear a través de los verdes pomares?,
¿dónde la Otra Gente va
por el césped brillante de un lado a otro?
Los átomos muertos nunca podrían
despertar el corazón en nosotros
a no ser que la belleza que vemos,
que el velo de la belleza interminable esté
plena de espíritus que han caminado
muy lejos, sobre el césped celestial
y han visto las brillantes huellas de Dios.

PRAYER

Master they say that when I seem
To be in speech with you,
Since you make no replies, it's all a dream
—One talker aping two.

They are half right, but not as they
Imagine; rather, I
Seek in myself the things I meant to say,
And lo! The wells are dry.

Then, seeing me empty, you forsake
The listener's role, and through
My dead lips breathe and into utterance wake
The thoughts I never knew.

And thus you neither need reply
Nor can; thus, while we seem
Two talking, thou art One forever, and I
No dreamer, but thy dream.

ORACIÓN

Señor, dicen que cuando parezco
estar hablando contigo,
como no respondes, es todo un sueño:
uno imitando a dos.

No les falta razón, pero no como
ellos imaginan; más bien, yo
busco en mí mismo las cosas que quería decir,
¡y mirad!, los pozos están secos.

Entonces, viéndome vacío, Tú abandonas
el papel de oyente, y a través
de mis labios muertos respiras y pones en palabras
pensamientos que nunca conocí.

Y así, ni tienes que responder
ni puedes; pues mientras que parece que
hablamos dos, Tú eres Uno por siempre, y yo
no un soñador, sino tu sueño.

WORMWOOD

*Thou only art alternative to God, oh, dark
And burning island among spirits, tenth hierarch,
Wormwood, inmortal Satan, Ahriman, alone
Second to Him to whom no second else were known,
Being essential fire, sprung of His fire, but bound
Within the lightless furnace of thy Self, bricked round
To rage in the reverberated heat from seven
Containing walls: hence power thou hast to rival heaven.
Therefore, except the temperance of the eternal love
Only thy absolute lust is worth thinking of.
All else is weak disguising of the wishful heart,
All that seemed earth is Hell, or Heaven. God is: thou art:
The rest, illusion. How should man live save as glass
To let the white light without flame, the Father, pass
Unstained: or else—opaque, molten to thy desire,
Venus infernal starving in the strength of fire!*

Lord, open not too often my weak eyes to this.

ORUGARIO [12]

Tú solo eres una alternativa a Dios, oh, oscura
y ardiente isla entre espíritus, décimo jerarca,
Orugario, Satán inmortal, Ahrimán, solo
segundo a Aquel a quien ningún otro segundo se conocía,
siendo fuego esencial, surgido de su fuego,
pero confinado en el horno sin luz del tuyo, encerrado en torno
a la ira, en el reverberante calor de siete
muros de contención: de ahí tu poder para rivalizar con el Cielo.
Por ello, salvo la templanza del amor eternal,
solo tu absoluta codicia merece la pena pensar.
Todo lo demás es el débil engaño del corazón esperanzado.
Todo lo que parecía la Tierra, es Infierno o Cielo. Dios es, tú eres;
el resto, ilusión. ¡Cómo debe vivir el hombre sino como cristal
para que la luz blanca sin llama, el Padre, pase
sin dejar mácula; o al contrario, opaco, fundido a tu deseo,
venus infernal, muriéndose de hambre en la fuerza del fuego!

Señor, no abras a menudo mis ojos a esto.

DIVINE JUSTICE

God in His mercy made
The fixed pains of Hell.
That misery might be stayed,
God in His mercy made
Eternal bounds and bade
Its waves no further swell.
God in His mercy made
The fixed pains of Hell.

JUSTICIA DIVINA

Dios, en su infinita bondad creó
los dolores eternos del Infierno.
Miseria que debe perdurar,
Dios, en su infinita bondad creó
límites eternos y prohibió
a sus olas nunca más olear.
Dios, en su infinita bondad creó
los dolores eternos del Infierno.

ANGEL'S SONG

I know not, I,
What the men together say,
How lovers, lovers die
And youth passes away.

Cannot understand
Love that mortal bears
To native, native land,
All lands are theirs;

Why at grave they grieve
For one voice and face,
And not, and not receive
Another in its place.

I above the cone
Of the circling night
Flying, never have known
Less or greater light.

Sorrow it is they call
This cup whence my lip
(Woe's me!) never in all
My endless days can sip.

CANCIÓN DEL ÁNGEL

Yo no sé, yo,
lo que dicen juntos los hombres,
cómo mueren los amantes, los amantes
y la juventud.

No puedo entender
el amor de los mortales
por la nativa, nativa tierra,
todas las tierras son suyas.

¿Por qué en la tumba afligirse
por una sola voz y rostro
y no, y no recibir
a otro en su lugar?

Yo, volando en círculos
por encima del cono de la noche,
nunca he conocido
mayor o menor luz.

El dolor es como una copa
de la que mi labio
(¡Ay de mí!) nunca en todos
mis interminables días puede beber.

FOOTNOTE TO ALL PRAYERS

He whom I bow to only knows to whom I bow
When I attempt the ineffable Name, murmuring Thou,
And dream of Pheidian fancies and embrace in heart
Symbols (I know) which cannot b 8 e the thing Thou art.
Thus always, taken at their word, all prayers blaspheme
Worshipping with frail images a folk-lore dream,
And all men in their praying, self-deceived, address
The coinage of their own unquiet thoughts, unless
Thou in magnetic mercy to Thyself divert
Our arrows, aimed unskillfully, beyond desert;
And all men are idolators, crying unheard
To a deaf idol, if Thou take them at their word.

Take not, Oh Lord, our literal sense. Lord, in Thy great
Unbroken speech our limping metaphor translate.

NOTA AL PIE DE TODAS LAS ORACIONES

Solo Él, ante quien me inclino, sabe ante quién lo hago
cuando intento pronunciar el Nombre inefable, murmurándote a Ti,
cuando sueño fantasías de Fidias y abrazo de corazón
símbolos (lo sé) que no pueden ser lo que Tú eres.
Así, siempre, tomadas en su palabra, todas las oraciones blasfeman
venerando con frágiles imágenes un sueño folclórico,
y todos los hombres en sus oraciones, autoengañados, ponen en palabras
la creación de sus propios pensamientos inquietos, a menos que
Tú, en tu magnética misericordia, hacia Ti desvíes
nuestras flechas, con torpeza apuntadas, más allá del desierto;
y todos los hombres son idólatras, clamando sin ser escuchados
a un ídolo sordo, si Tú les tomas la palabra.

No tomes, Señor, nuestro sentido literal. Señor, en tu gran
discurso inquebrantable traduce nuestra metáfora renqueante.

THE PLANETS

Lady LUNA, in light canoe,
By friths and shallows of fretted cloudland
Cruises monthly; with chrism of dews
And drench of dream, a drizzling glamour,
Enchants us–the cheat! changing sometime
A mind to madness, melancholy pale,
Bleached with gazing on her blank count'nance
Orb'd and ageless. In earth's bosom
The shower of her rays, sharp-feathered light
Reaching downward, ripens silver,
Forming and fashioning female brightness,
—Metal maidenlike. Her moist circle
Is nearest earth. Next beyond her
MERCURY marches; madcap rover,
Patron of pilf'rers. Pert quicksilver
His gaze begets, goblin mineral,
Merry multitude of meeting selves,
Same but sundered. From the soul's darkness,
With wreathed wand, words he marshals,
Guides and gathers them—gay bellwether
Of flocking fancies. His flint has struck
The spark of speech from spirit's tinder,
Lord of language! He leads forever
The spangle and splendour, sport that mingles
Sound with senses, in subtle pattern,
Words in wedlock, and wedding also
Of thing with thought. In the third region
VENUS voyages... but my voice falters;
Rude rime-making wrongs her beauty,
Whose breasts and brow, and her breath's sweetness
Bewitch the worlds. Wide-spread the reign
Of her secret sceptre, in the sea's caverns,

In grass growing, and grain bursting,
Flower unfolding, and flesh longing,
And shower falling sharp in April.
The metal copper in the mine reddens
With muffled brightness, like muted gold,
By her fingers form'd. Far beyond her
The heaven's highway hums and trembles,
Drums and dindles, to the driv'n thunder
Of SOL's chariot, whose sword of light
Hurts and humbles; beheld only
Of eagle's eye. When his arrow glances
Through mortal mind, mists are parted
And mild as morning the mellow wisdom
Breathes o'er the breast, broadening eastward
Clear and cloudless. In a clos'd garden
(Unbound her burden) his beams foster
Soul in secret, where the soil puts forth
Paradisal palm, and pure fountains
Turn and re-temper, touching coolly
The uncomely common to cordial gold;
Whose ore also, in earth's matrix,
Is print and pressure of his proud signet
On the wax of the world. He is the worshipp'd male,
The earth's husband, all-beholding,
Arch-chemic eye. But other country
Dark with discord dins beyond him,
With noise of nakers, neighing of horses,
Hammering of harness. A haughty god
MARS mercenary, makes there his camp
And flies his flag; flaunts laughingly
The graceless beauty, grey-eyed and keen,
—Blond insolence— of his blithe visage
Which is hard and happy. He hews the act,
The indifferent deed with dint of his mallet
And his chisel of choice; achievement comes not
Unhelped by him–hired gladiator
Of evil and good. All's one to Mars,

The wrong righted, rescued meekness,
Or trouble in trenches, with trees splintered
And birds banished, banks fill'd with gold
And the liar made lord. Like handiwork
He offers to all–earns his wages
And whistles the while. White-feathered dread
Mars has mastered. His metal's iron
That was hammered through hands into holy cross,
Cruel carpentry. He is cold and strong,
Necessity's song. Soft breathes the air
Mild, and meadowy, as we mount further
Where rippled radiance rolls about us
Moved with music–measureless the waves'
Joy and jubilee. It is JOVE's orbit,
Filled and festal, faster turning
With arc ampler. From the Isles of Tin
Tyrian traders, in trouble steering
Came with his cargoes; the Cornish treasure
That his ray ripens. Of wrath ended
And woes mended, of winter passed
And guilt forgiven, and good fortune
Jove is master; and of jocund revel,
Laughter of ladies. The lion-hearted,
The myriad-minded, men like the gods,
Helps and heroes, helms of nations
Just and gentle, are Jove's children,
Work his wonders. On his white forehead
Calm and kingly, no care darkens
Nor wrath wrinkles: but righteous power
And leisure and largess their loose splendours
Have wrapped around him—a rich mantle
Of ease and empire. Up far beyond
Goes SATURN silent in the seventh region,
The skirts of the sky. Scant grows the light,
Sickly, uncertain (the Sun's finger
Daunted with darkness). Distance hurts us,
And the vault severe of vast silence;

Where fancy fails us, and fair language,
And love leaves us, and light fails us
And Mars fails us, and the mirth of Jove
Is as tin tinkling. In tattered garment,
Weak with winters, he walks forever
A weary way, wide round the heav'n,
Stoop'd and stumbling, with staff groping,
The lord of lead. He is the last planet
Old and ugly. His eye fathers
Pale pestilence, pain of envy,
Remorse and murder. Melancholy drink
(For bane or blessing) of bitter wisdom
He pours for his people, a perilous draught
That the lip loves not. We leave all things
To reach the rim of the round welkin,
Heaven's hermitage, high and lonely.

LOS PLANETAS

Señora Luna, en canoa ligera,
por las desembocaduras y bajíos del inquieto país de las nubes
navega cada mes; con crisma de rocíos
y empapada de sueños, con un encanto lloviznado
nos embrujas con trampas, tornando a veces
una mente en locura, melancolía pálida,
blanqueada de tanto contemplar su rostro
de orbe y atemporal. En el seno de la Tierra,
la lluvia de sus rayos, filos emplumados,
luz que llega descendiendo, madura la plata,
formando y creando brillos femeninos;
metal parecido a una doncella. Su húmedo círculo
está más cerca a la tierra. Después, más allá de ella,
Mercurio marcha; descabezado trotamundos,
patrón de saqueadores. El descarado mercurio
su mirada engendra, mineral de duende,
multitud alegre de sí mismo, igual pero fundido.
Desde las tinieblas del alma, con el caduceo envuelto,
palabras que él manda, guía y reúne; líder alegre
de reunidas fantasías. Su pedernal ha encendido
la chispa del habla desde la yesca del espíritu,
¡Señor del lenguaje! Él lleva para siempre
la lentejuela y el esplendor, deporte que mezcla
en un patrón sutil, el sonido con los sentidos,
las palabras en matrimonio y enlaza, también,
la cosa con el pensamiento. En la tercera región
Venus viaja… pero mi voz se quiebra;
grosera rima que daña su belleza,
cuyos senos y cejas, y la dulzura de su aliento,
embruja mundos. Amplía el reino
de su centro secreto en las cavernas del mar,
en la hierba que crece y en el brotar del grano,

en el despliegue de la flor y en el anhelo de la carne,
y en la lluvia que cae fuerte en abril.
El cobre metálico en la mina enrojece
con brillo sordo, como de oro apagado
por sus dedos formado. Más allá de ella,
la carretera del cielo zumba y tiembla,
tamborilea y vibra, por el trueno compulsivo
del carro de Sol, cuya espada de luz
daña y humilla; solo el ojo del águila
lo vio. Cuando su flecha apunta,
a través de la mente mortal, las nieblas se disipan
y suave como la mañana, la melodiosa sabiduría
respira sobre el pecho, ampliándose hacia el Este,
clara y sin nubes. En un cerrado jardín
(desatada su carga) sus haces crían
el alma en secreto, donde el suelo coloca
paradisíacas palmeras y fuentes puras
cambian y templan, transformando fríamente,
el común desgarbo en oro cordial;
cuyo mineral también, en la base de la Tierra,
es impresión y presión de su orgulloso sello
en la cera del mundo. Él es el varón adorado,
el esposo de la Tierra, contemplándolo todo,
ojo químico supremo. Pero otro país,
negro por la discordia, resuena más allá de él,
con ruido de timbales, relinchos de caballos
y martilleo de arreos. Un dios altivo,
Marte mercenario, monta allí su campamento
y enarbola su bandera; ostenta ridículamente
la belleza sin gracia, aguda y de mirada gris,
rubia insolencia, de su rostro alegre,
que es duro y feliz. Él talla el acto,
la acción indiferente, con su mazo
y su cincel; no se alcanza el logro
sin su ayuda; gladiador a sueldo
del bien y del mal. Todo es uno para Marte,
el mal rectificado, la rescatada mansedumbre,

o la dificultad en las trincheras, con árboles astillados
y pájaros proscritos, bancos repletos de oro
y el mentiroso hecho señor. Como un trabajo manual,
que le ofrece a todos, se gana sus salarios
y silba mientras tanto. El terror de plumas blancas
que Marte ha dominado. El hierro de su metal
que fue golpeado atravesando las manos en la santa cruz,
cruel carpintería. Él es frío y fuerte,
hijo de la necesidad. Suave respira el aire
cálido y praderoso, mientras cabalgamos más allá,
donde el ondulado resplandor gira sobre nosotros
movido por la música; inmensurable la alegría
y el júbilo de las olas. Es la órbita de Júpiter,
llena y festiva, rápida en su viraje
con arco ampliado. Desde las islas de Tin,
los comerciantes tirios, por problemas de dirección,
llegaron con sus cargas; el tesoro de Cornualles
que su rayo madura. De la ira terminada
y de los males reparados, del invierno pasado
y la culpa perdonada, de la buena fortuna
Júpiter es dueño; y del jocoso deleite,
la risa de las damas. Los de corazón de león,
los de mente poderosa, hombres como dioses,
auxiliadores y héroes, cabezas de naciones,
justos y nobles, son hijos de Júpiter,
trabajan sus milagros. En su amplia frente,
calma y regia, ningún cuidado oscurece
ni la ira se arruga; sino que el poder regio
y el ocio y la generosidad, sus grandes 8
esplendores lo envuelven: un manto rico
de alivio e imperio. Mucho más allá,
va Saturno silencioso por la séptima región,
las faldas del cielo. Apenas crece la luz,
enfermiza, incierta (el dedo del Sol
se acobarda con la oscuridad). La distancia nos daña
y la bóveda severa del vasto silencio,
donde la fantasía se nos quiebra y el justo lenguaje

y el amor nos abandonan y la luz nos falta
y Marte nos falla y la alegría de Júpiter
es como el tintineo del estaño. Con andrajosa ropa,
débil de tantos inviernos, camina para siempre
un camino cansado y anchuroso, alrededor del cielo,
encorvado y trastabillando, con un bastón a tientas,
el señor del plomo. Él es el último planeta,
avejentado y feo. Su ojo engendra
pálida pestilencia, dolor de envidia,
remordimiento y asesinato. Melancólica bebida
(para arruinar o bendecir) de amarga sabiduría
él derrama para su gente, una leva peligrosa
que el labio no ama. Dejamos todas las cosas
para alcanzar el borde del redondo firmamento,
la reclusión del cielo, larga y solitaria.

THE BIBLE SAYS (SONNET)

Dieu a établi la prière pour communiquer à
ses creatures la dignité de la casualité (Pascal)

The Bible says Sennacherib's campaign was spoiled
By angels: in Herodotus it says, by mice—
Innumerably nibbling all one night they toiled
To eat away his bowstrings as warm wind eats ice.

But muscular archangels, I suggest, employed
Seven little jaws to labour at each slender string
And by their aid, weak masters though they be, destroyed
The smiling-lipped Assyrian, cruel bearded king.

No stranger that Omnipotence should choose to need
Small helps than great—no stranger if His action lingers
Till men have prayed, and suffers our weak prayers indeed
To move as very muscles in his delaying fingers,

Who, in His longanimity and love for our
Small dignities, enfeebles for a time, His power.

LA BIBLIA DICE (SONETO)

Dios estableció la oración para comunicar a
sus criaturas la dignidad de la causalidad (Pascal)

La Biblia dice que la campaña de Senaquerib quedó frustrada
por ángeles; Herodoto dice que por ratones
royendo incontablemente, toda una noche sin descanso,
para consumir las cuerdas de su arco como el cálido viento mina el hielo [13].

Pero arcángeles poderosos, sugiero, emplearon
siete pequeñas bocas para trabajar en cada delgada cuerda
y con su ayuda, a pesar de ser señores débiles, destruyeron
al sonriente, cruel y barbudo rey Asirio.

No sería extraño que el Omnipotente prefiriera
pequeñas ayudas en lugar de grandes; no sería extraño que su acción continuara
hasta que los hombres han orado, ni que tolerara nuestras débiles oraciones
para mover realmente como músculos sus dedos dilatorios.

Que, en su longanimidad y amor por nuestra
pequeña dignidad, debilitan por un tiempo su poder.

THE FUTURE OF THE FORESTY

How will the legend of the age of trees
Feel, when the last tree falls in England?
When the concrete spreads and the town conquers
The country's heart; when contraceptive
Tarmac's laid where farm has faded,
Tramline flows where slept a hamlet,
And shop-fronts, blazing without a stop from
Dover to Wrath, have glazed us over?
Simplest tales will then bewilder
The questioning children, "What was a chestnut?
Say what it means to climb a Beanstalk,
Tell me, grandfather, what an elm is.
What was Autumn? They never taught us."
Then, told by teachers how once from mould
Came growing creatures of lower nature
Able to live and die, though neither
Beast nor man, and around them wreathing
Excellent clothing, breathing sunlight—
Half understanding, their ill-acquainted
Fancy will tint their wonder-paintings
—Trees as men walking, wood-romances
Of goblins stalking in silky green,
Of milk-sheen froth upon the lace of hawthorn's
Collar, pallor on the face of birchgirl.
So shall a homeless time, though dimly
Catch from afar (for soul is watchful)
A sight of tree-delighted Eden.

EL FUTURO DE LOS BOSQUES

¿Cómo se sentirá la leyenda de la era de
los árboles cuando el último caiga en Inglaterra;
cuando el hormigón se extienda y las ciudades conquisten
el corazón del campo; cuando el anticonceptivo
pavimento [14] invada el espacio que ocupaban las granjas;
cuando el riel del tranvía discurra por donde antes dormía una aldea;
o cuando los escaparates, que acristalan sin descanso desde
Duvres hasta Wrath, nos hayan vidriado por completo?
Los relatos más sencillos dejarán perplejos
a los niños que preguntarán: «¿qué era un castaño?
Cuéntame lo que significa trepar un tallo de habichuelas,
cuéntame, abuelo, qué es un olmo.
¿Qué era el otoño? Nunca nos lo han enseñado».
Entonces, los maestros explicarán cómo del moho nacieron
crecientes criaturas de una naturaleza inferior
capaces de vivir y morir, si bien no eran
ni bestias ni hombres, envueltos en
excelentes ropas y respirando la luz del sol;
comprendiendo a medias, su desconocida
imaginación teñirá sus cuadros de fascinación:
árboles que caminan como hombres; romances de madera
sobre goblins [15] que acechan en verdosas sedas;
sobre la leche espumosa sobre el cuello de encaje
del majuelo; palor en la cara del abedul.
Así, un tiempo sin techo atisbará, aunque vagamente,
desde lo lejos (pues el alma permanece vigilante)
el Edén alegre y colmado de árboles.

AFTER PRAYERS, LIE COLD

Arise my body, my small body, we have striven
Enough, and He is merciful; we are forgiven.
Arise small body, puppet-like and pale, and go,
White as the bed-clothes into bed, and cold as snow,
Undress with small, cold fingers and put out the light,
And be alone, hush'd mortal, in the sacred night,
—A meadow whipt flat with the rain, a cup
Emptied and clean, a garment washed and folded up,
Faded in colour, thinned almost to raggedness
By dirt and by the washing of that dirtiness.

Be not too quickly warm again. Lie cold; consent
To weariness' and pardon's watery element.
Drink up the bitter water, breathe the chilly death;
Soon enough comes the riot of our blood and breath.

TRAS EL REZO, YACE FRÍO

Levanta, cuerpo mío, mi pequeño cuerpo, hemos luchado
suficiente, y Él es misericordioso; estamos perdonados.
Levántate, pequeño cuerpo, como una marioneta, pálido, y vete,
blanco como las sábanas, y frío como la nieve,
desvístete con tus dedos, pequeños y fríos, y apaga la luz,
y quédate solo, mortal acallado, en medio de la sagrada noche;
una pradera allanada por los latigazos de la lluvia, un vaso
limpio y vacuo, un vestido lavado y doblado,
descolorido, raído hasta lo andrajoso
por el lavado de la mugre.

No te vuelvas a calentar muy deprisa. Yace frío; consiente
la acuosidad del cansancio y el perdón.
Bébete esa agua amarga, respira la gélida muerte;
Pronto llegará el motín de nuestra sangre y aliento.

THE DRAGON SPEAKS

Once the worm-laid egg shattered in the wood.
I came forth shining into the trembling wood,
The sun was on my scales, dew upon the grasses,
The cold, sweet grasses and the sticky leaves.
I loved my speckled mate. We played at druery
And sucked warm milk dropping from the ewes' teats.

Now I keep watch on the gold in my rock cave
In a country of stones: old, deplorable dragon,
Watching my hoard. In winter night the gold
Freezes through tough scales my cold belly;
Jagged crowns, cruelly twisted rings,
Icy and knobb'd, are the gold dragon's bed.

Often I wish I had not eaten my wife
(Though worm grows not to dragon till he eats worm).
She could have helped me, watch and watch about,
Guarding the gold; the gold would have been safer.
I could uncoil my tired body and take
Sometimes a little sleep when she was watching.

Last night under the moonset a fox barked,
Startied me; then I knew I had been sleeping.
Often an owl flying over the country of stones
Startles me; then I think I must have slept.
Only a moment. That very moment a Man
Might have come from the twons to steal my gold.

They make plots in the towns to take my gold,
They whisper of me in the houses, making plans,
Merciless men. Have they not ale upon the benches,
Warm wives in bed, and song, and sleep the whole night?
I leave my cave once only in the winter
To drink at the rock pool, in summer twice.

They have no pity for the old, lugubrious dragon.
Lord, that made the dragon, grant me thy peace.
But say not that I should give up the gold,
Nor move, nor die. Others would have the gold.
Kill rather, Lord, the Men and the other dragons;
Then I can sleep, go when I will to drink.

EL DRAGÓN HABLA [16]

Hace tiempo, el huevo de un gusano se resquebrajó en mitad del bosque.
Me adentré reluciente en el bosque tremulante,
el sol brillaba sobre mis escamas, y el rocío sobre las praderas,
la hierba dulce y fresca y las hojas pegajosas.
Amaba a mi amigo moteado. Jugábamos a amar
y bebíamos la cálida leche de las ubres de la oveja.

Ahora, vigilo el oro desde mi cueva de roca
en un país de piedras: dragón viejo y deplorable,
que vigila mi tesoro. Durante las noches de invierno, el oro
congela mi gélido vientre, traspasando las fuertes escamas.
Coronas dentadas, anillos cruelmente retorcidos,
fría y rugosa es la cama del viejo dragón.

A menudo deseo no haberme comido a mi esposa
(aunque para el dragón, el gusano no crece hasta que se lo come).
Podría haberme ayudado, vigilando,
guardando el oro; el oro hubiese estado más seguro.
Podría desenroscar mi cuerpo exhausto y
descansar, de vez en cuando, mientras ella vigilaba.

Esta noche bajo la luz de la luna un zorro ha gritado,
y me ha despertado. En ese instante supe que dormía.
Con frecuencia un búho que sobrevuela el país de piedras
me sobresalta; entonces pienso que debo de haberme dormido.
Por un solo momento. En ese preciso instante un Hombre
podría haber salido de las ciudades para robarme el oro.

En los pueblos conspiran para robarme el oro.
Cuchichean sobre mí en las casas, trazan planes,
hombres despiadados. ¿Acaso no tienen cerveza sobre los bancos,
una esposa afectuosa en su cama, una canción, y sueño todala noche?
Solo abandono la cueva una vez en invierno
para saciar mi sed en la piscina de piedra; en verano dos veces.

No tienen piedad del lúgubre y viejo dragón.
Señor, que creó al dragón, dame tu paz
pero no me pidas que abandone el oro,
ni que me mueva o muera. Otros se quedarían con el oro.
Mata en cambio, Señor, a los Hombres y demás dragones.
Entonces podré dormir, y salir cuando desée para saciar mi sed.

REASON

Set on the soul's acropolis the reason stands
A virgin, arm'd, commercing with celestial light,
And he who sins against her has defiled his own
Virginity: no cleansing makes his garment white;
So clear is reason. But how dark, imagining,
Warm, dark, obscure and infinite, daughter of Night:
Dark is her brow, the beauty of her eyes with sleep
Is loaded and her pains are long, and her delight.
Tempt not Athene. Wound not in her fertile pains
Demeter, nor rebel against her mother-right.
Oh who will reconcile in me both maid and mother,
Who make in me a concord of the depth and height?
Who make imagination's dim exploring touch
Ever report the same as intellectual sight?
Then could I truly say, and not deceive,
Then wholly, say, that I BELIEVE.

LA RAZÓN

En la acrópolis del alma, la razón se erige
virgen, armada, comerciando con la luz celestial,
y aquel que peca contra ella mancilla su propia
virginidad: no hay pureza que devuelva el blanco a sus ropas;
así de clara es la razón. Pero cuán oscura, imaginativa,
caliente, lóbrega, desconocida e infinita, hija de la Noche:
oscura es su frente, la belleza de sus ojos, de sueño
está llena, y duraderos son sus dolores, y su deleite.
No tientes a Atenea. No la hieras en su fértil sufrimiento,
Deméter, ni te rebeles contra su derecho de madre.
¿Quién reconciliará en mí a la doncella y a la madre?,
¿quién llegará en mí a un acuerdo entre la profundidad y la altura?,
¿quién hace que la caricia tenue y exploradora de la imaginación
vuelva a ofrecer lo mismo que la visión intelectual?
Entonces podría honestamente decir, y no engañar,
entonces podría yo decir: CREO.

POEM FOR PSYCHOANALYSTS AND/OR TEHOLOGIANS

Naked apples, wooly-coated peaches
Swelled on the garden's wall. Unbounded
Odour of windless, spice-bearing trees
Surrounded my lying in sacred turf,
Made dense the guarded air—the forest of trees
Buoyed up therein like weeds in ocean
Lived without motion. I was the pearl,
Mother-of-pearl my bower. Milk-white the cirrhus
Streaked the blue egg-shell of the distant sky,
Early and distant, over the spicy forest;
Wise was the fangless serpent, drowsy.
All this, indeed, I do not remember.
I remember the remembering, when first waking
I heard the golden gates behind me
Fall to, shut fast. On the flinty road,
Black-frosty, blown on with an eastern wind,
I found my feet. Forth on journey,
Gathering thin garment over aching bones,
I went. I wander still. But the world is round.

POEMA PARA PSICOANALISTAS Y/O TEÓLOGOS

Manzanas desnudas y melocotones aterciopelados
crecen en la tapia del jardín. Aromas ilimitados
de árboles sin viento y especiados
me rodearon, tumbado sobre el césped sagrado,
y espesaron el aire protegido; el bosque de árboles
afloró como las algas en el océano,
que viven sin movimiento. Yo era la perla,
de madreperla del agradable jardín. Blanco como la leche, el cirro [17]
rayó el azul cascarón del lejano cielo,
temprano y distante, sobre el aromático bosque;
sabia era la desdentada y soñolienta serpiente.
Todo esto, ciertamente, no lo recuerdo.
Recuerdo recordar, cuando al despertar por primera vez
oí las puertas doradas caer, detrás de mí,
y cerrarse rápido. En el camino empedrado,
negro y helado, golpeado por los vientos del este,
descubrí mis pies. En camino,
echándome una ligera prenda sobre mis doloridos huesos,
me puse. Aún estoy vagando. Pero la Tierra es redonda.

El cambio de la marea
Poemas 1942-1954

THE APOLOGIST’S EVENING PRAYER

From all my lame defeats and oh! much more
From all the victories that I seemed to score;
From cleverness shot forth on Thy behalf
At which, while angels weep, the audience laugh;
From all my proofs of Thy divinity,
Thou, who wouldst give no sign, deliver me.

Thoughts are but coins. Let me not trust, instead
Of Thee, their thin-worn image of Thy head.
From all my thoughts, even from my thoughts of Thee,
O thou fair Silence, fall, and set me free.
Lord of the narrow gate and the needle’s eye,
Take from me all my trumpery lest I die.

ORACIÓN VESPERTINA DEL APOLOGISTA

De todas mis patéticas derrotas y más aún
de todos los tantos que me he anotado;
de la astucia surgida en tu nombre
en el que, mientras los ángeles lloran, los espectadores ríen;
de todas mis pruebas sobre tu divinidad,
Tú, que no darás señales, me libras.

Los pensamientos son invenciones. No me dejes confiar,
en vez de en Ti, en la imagen desgastada de tu cabeza.
De todos mis pensamientos, incluso de mis pensamientos sobre Ti,
Oh, tú, justo silencio, cae y libérame.
Señor de la angosta portezuela y del ojo de la aguja,
toma de mí lo superfluo para que no muera.

CONSOLATION

Though beer is worse and dearer
And milk has got the blues,
Though cash is short and rations
Much shorter than the queues,
Thought regular as strikes and crimes,
Each day before our eyes
As a sop to the Co-Optopus
Some little business dies;

Yet sing like mad that England
is back to peacetime ways;
Not butter, eggs, or mutton,
Freedom or spacious days.
All those were non-essentials,
I've found a surer test—
If we thus caress the Muscovite,
England has turned to rest.

To ease my doubts Appeasement
Returns. Pace must be here!
The tune of glorious Munich
Once more salutes my ear;
An ancient British melody—
We heard it firts begin
At the court of shifty Vortigern
Who let the Heathen in.

CONSUELO

Aun cuando la cerveza es peor y más querida
y la leche se siente triste y deprimida,
aun cuando el dinero es exiguo y las raciones
más exiguas que las filas,
aun cuando son habituales, como una huelga o un delito,
cada día, ante nuestros ojos,
como una dádiva a una gran Cooperativa,
algún pequeño negocio muere;

aun con todo, canta como un loco que Inglaterra
ha vuelto a sus costumbres de tiempos de paz;
nada de mantequilla, huevos o carne de cordero,
nada de libertad o días espaciosos.
Todo ello eran cosas secundarias,
He encontrado una prueba más certera:
si abrazamos así lo moscovita,
será que Inglaterra ha vuelto al descanso.

Para aclarar mis dudas, la Tregua
vuelve. ¡La paz debe de haber vuelto!
La música del glorioso Munich
es un regalo para mis oídos,
una pretérita melodía británica;
la escuchamos primero
en la corte del taimado Vortigern [18]
que dejó entrar lo pagano.

ON BEING HUMAN

Angelic minds, they say, by simple intelligence
Behold the Forms of nature. They discern
Unerringly the Archtypes, all the verities
Which mortals lack or indirectly learn.
Transparent in primordial truth, unvarying,
Pure Earthness and right Stonehood from their clear,
High eminence are seen; unveiled, the seminal
Huge Principles appear.

The Tree-ness of the tree they know—the meaning of
Arboreal life, how from earth's salty lap
The solar beam uplifts it, all the holiness
Enacted by leaves' fall and rising sap;
But never an angel knows the knife-edged severance
Of sun from shadow where the trees begin,
The blessed cool at every pore caressing us
-An angel has no skin.

They see the Form of Air; but mortals breathing it
Drink the whole summer down into the breast.
The lavish pinks, the field new-mown, the ravishing
Sea-smells, the wood-fire smoke that whispers Rest.
The tremor on the rippled pool of memory
That from each smell in widening circles goes,
The pleasure and the pang—can angels measure it?
An angel has no nose.

The nourishing of life, and how it flourishes
On death, and why, they utterly know; but not
The hill-born, earthy spring, the dark cold bilberries.
The ripe peach from the southern wall still hot
Full-bellied tankards foamy-topped, the delicate
Half-lyric lamb, a new loaf's billowy curves,
Nor porridge, nor the tingling taste of oranges—

An angel has no nerves.

Far richer they! I know the senses' witchery
Guards us like air, from heavens too big to see;
Imminent death to man that barb'd sublimity
And dazzling edge of beauty unsheathed would be.
Yet here, within this tiny, charm'd interior,
This parlour of the brain, their Maker shares
With living men some secrets in a privacy
Forever ours, not theirs.

SOBRE SER HUMANO

Los espíritus angelicales, se dice, por simple inteligencia
contemplan las Formas de la naturaleza. Disciernen
certeramente los Arquetipos, todas las verdades
que los mortales desconocen o aprenden indirectamente.
Transparentes en la verdad primordial, inmutables,
la pureza de la Tierra y la justa naturaleza de las piedras pueden
verse desde su clara y elevada eminencia; desvelados, los trascendentales
principios básicos aparecen.

Conocen la esencia de los árboles: el sentido de
la vida arbórea, cómo desde el regazo de la Tierra
los rayos del sol la levantan; toda la santidad
promulgada por la caída de las hojas y la savia;
pero un ángel jamás conocerá la afilada ruptura
entre el sol y la sombra donde los árboles comienzan,
la bendita frescura en cada poro acariciándonos:
los ángeles no tienen piel.

Ven la forma del aire; pero los mortales que lo respiran,
beben el verano llenando su pecho.
Las fastuosas rosas, el césped recién cortado, los cautivadores
aromas del mar, el humo de madera quemada que susurra: «descansa».
El temblor en la revuelta piscina de la memoria
que con cada olor provoca crecientes olas,
el placer y la punzada: ¿pueden sentirlo los ángeles?
Los ángeles no tienen nariz.

El alimento de la vida, el cómo florece
sobre la muerte, y el porqué, solo ellos lo conocen por completo; pero no
esa primavera con olor a tierra que nace de la colina ni los fríos y negros arándanos
o el melocotón maduro de la pared del sur, todavía caliente;
tampoco las jarras rebosantes de espuma, el delicado
y poético cordero, una nueva rebanada de ondulantes curvas,
o las gachas y el ácido sabor de las naranjas.

Los ángeles no tienen nervios.

¡Ellos son mucho más ricos! De buena tinta sé que la brujería de los sentidos
nos protege como el aire de los cielos, tan grandes que no se ven;
esa sublimidad punzante y deslumbrante belleza desenfundada
resultaría en la muerte inminente del hombre.
Mas aquí, en este pequeño interior encantado,
en esta estancia del cerebro, su Creador comparte
con los hombres algunos secretos en una privacidad
que será nuestra por siempre, no suya.

SOLOMON

Many a column of cedar was in Solomon´s hall,
Much jade of China on the inlaid wall.
Cast aloft by fountains with their soft foam,
A tremor of ligth was dancing in the emerald done.

The popinjays on their perches without stopping praised
The unspeakable Name. The flamingoes and the peacocks blazed.
Incense richly darkened the day. Princes stood
Waiting—a motley diapason of robes hotly hued.

Like the column of a palm-tree, like a dolomite tower,
Like the unbearable noon-day in the glare of its power.
So solem and so radiant was Solomon to behold,
Men feared his immense forehead and his beard of gold.

At his entry on the dais there went round
Flash of diamond, rustle of raiment, and a sighing sound
From among the ladies. They were wrung with desire,
Enslaving the heart. Musicians plucked the grave wire.

Like thunder at a distance came from under his feet
The rumble of captive Jinn and of humbled Efreet;
Column and foundation trembled; to Solomon's ring
Hell's abyss was obedient, and to the spells of the King.

By his bed lay crouching many a deadly Jinn;
He erected glory on their subjected sin,
By adamant will he was seeking the Adamite state,
The flame-like monarchy of Man. But he came late.

He was wrong. It was possible no longer. Among leaves
Bird-shaken, dew-scattering, it would have wakened Eve´s
Maiden-cool laughter, could that lady have foretold
All —this tragic apparatus— wives, magic, and gold.

SALOMÓN

Numerosas columnas de cedro cubrían el pasillo de Salomón,
y jade de China decoraba las paredes interiores.
Lanzado hacia arriba por fuentes con su ligera espuma,
un parpadeo de luz bailaba en la bóveda de esmeralda.

Los fanfarrones, desde su posición elevada, sin parar
alabaron el nombre impronunciable. Los flamencos y pavos reales brillaban.
El incienso, ricamente, oscureció el día. Los príncipes esperaron
en pie —un diapasón abigarrado de trajes en tonos vivos—.

Como el tronco de una palmera, como una torre de dolomía,
como un insoportable mediodía en el esplendor de su poder.
Tan solemne y tan radiante era la imagen de Salomón,
que los hombres temían su inmensa frente y su barba de oro.

En su llegada al estrado, todo fue
destellos de diamantes; crujido de ropa
y suspiros de las damas. Se retorcían de deseo,
esclavizando su corazón. Los músicos punteaban un acorde grave.

Como un trueno en la distancia, de bajo sus pies llegaba
el estruendo del cautivo Jinn [19] y el humillado Ifrit [20];
las columnas y los cimientos se estremecían; el abismo del Infierno
obedecía al anillo de Salomón, y a los hechizos del Rey.

Junto a su cama permanecían agazapados muchos Jinn letales;
levantó la gloria sobre su pecado sometido,
por una voluntad firme buscaba el estado adamita [21],
la monarquía flamígera del Hombre. Pero llegó tarde.

Estaba equivocado. Ya no era posible. Entre las hojas
removidas por los pájaros, cubiertas de rocío, habría despertado
la risa fresca e inaugural de Eva, de haber podido esa dama predecir
todo este trágico aparato de esposas, magia y oro.

PAN'S PURGE

I dreamt that all the planning of peremptory humanity
Had crushed Nature finally beneath the foot of Man;
Birth-control and merriment, Earth completely sterilized,
Bungalow and fun-fair, had fulfilled our Plan;
But the lion and the unicorn were sighing at the funeral,
Crying at the funeral,
Sobbing at the funeral of the god Pan.

And the elephant was crying. The pelican in his piety
Struck his feathered bosom till the blood ran,
And howling at humanity the owl and iguanodon,
The bittern and the buffalo, their dirge began,
But dangerously, suddenly, a strange ecstatic shuddering,
A change taht set me shuddering
Through all the wailful noises of the beasts ran.

No longer were they sorrowful, but stronger and more horrible,
It had only been a rumour of the death of Pan.
The scorpions and the mantichores and corpulent tarantulas
Were closing in around me, hissing Long live Pan!
And forth with rage unlimited the Northwind drew his scimitar,
In wrath with ringing scimitar
He came, with sleet and shipwreck, for the doom of Man.

And now, descending, ravening, loud and large, the avalanche,
And after it the earthquake, was loosed upon Man.
Towering and cloven-hoofed, the power of Pan came over us,
Stamped, bit, tore, broke. It was the end of Man;
Except where saints and savages were kept from his ravaging
And crept out when the ravaging
Was ended, on a empty earth. The new world began.

A small race —a smiling heaven— all around the silences
Returned; there was comfort for corrected Man.

Flowered turf had swallowed up the towered cities; following
His flocks and herds where nameless, untainted rivers ran,
Leisurely he pondered, at his pleasure wandering,
Measurelessly wandering...
Clear, on the huge pastures, the Young voice of Man.

LA PURGA DE PAN

Soñé que toda la planificación de la humanidad perentoria
había aplastado a la Naturaleza finalmente bajo el pie del Hombre;
el control de la natalidad y el regocijo, la Tierra completamente esterilizada,
el bungaló y los parques de atracciones, habían acabado con nuestro Plan;
pero el león y el unicornio suspiraban en el funeral,
lloraban en el funeral,
sollozaban en el funeral del dios Pan.

Y el elefante lloraba. El pelícano en su piedad,
se golpeaba el pecho emplumado hasta hacer correr la sangre,
y aullando a la humanidad, el búho y el iguanodón,
el avetoro y el búfalo, su canto fúnebre entonaron,
pero peligrosamente, de súbito, un extraño y extático estremecimiento,
un cambio que me hizo estremecer,
atravesó los lamentos de las bestias.

Ya no estaban tristes, sino más fuertes y más horribles,
solo había sido un rumor de la muerte de Pan.
Los escorpiones y las mantícoras y las tarántulas corpulentas
se acercaban a mí, siseando: «¡Viva Pan!»
Y en lo alto, con rabia ilimitada, el viento del norte dibujó su cimitarra,
colérico, con la cimitarra silbando,
vino con aguanieve y naufragio, para castigo del Hombre.

Y ahora, descendiente, voraz, ruidosa y grande, la avalancha
y tras ella, el terremoto desatado sobre el Hombre.
Imponente y apezuñado, el poder de Pan cayó sobre nosotros,
pateando, mordiendo, rasgando, rompiendo. Era el fin del Hombre;
excepto donde se mantuvieron santos y salvajes alejados de sus estragos,
y se arrastraron, cuando los estragos
terminaron, a una tierra vacía. El nuevo mundo comenzó.

Una pequeña raza —un sonriente cielo— sobre los silencios
regresó; había consuelo para el hombre enmendado.

El césped florido había engullido las ciudades altas; siguiendo
a sus rebaños y manadas, hasta donde corrían indescriptibles ríos puros,
sin prisa, meditaba, ambulando a su gusto, ambulando sin medida...
clara, en los enormes pastos, la Voz joven del Hombre.

VITREA CIRCE

The name of Circe
Is wrongly branded
(Though Homer's verses
Portrayed her right)
By heavy-handed
And moral persons
Misunderstanding
Her danger bright.

She used not beauty
For man's beguiling,
She craved no suitor;
Sea-chances brought
To her forest-silent
And crimson-fruited
And snake-green island
Her guests unsought.

She watched those drunken
and tarry sailors
Eat nectar-junket
And Phoenix-nests;
Each moment paler
With pride, she shrunk at
Their leering, railing,
Salt-water jests.

They thought to pluck there
Her rosial splendour?
They thought their luck there
Was near divine?
When the meal ended
She rose and struck them
With wand extended

And made them swine.

With smiles and kisses
No man she tempted;
She scorned love's blisses
And toils, until
There came, undream't of,
The tough Ulysses,
From fate exempted
By Pallas' will.

Then flashed above her
(Poor kneeling Circe,
Her snares discovered)
The hero's blade.
She lay at mercy,
His slave, his lover,
forgot her curses,
Blushed like a maid.

She'd none to warn her.
He hacked and twisted
Her hedge so thorny;
It let him pass.
Her awful distance,
Her vestal scornings,
Were bright as crystals,
They broke like glass.

VITREA CIRCE [22]

El nombre de Circe
está mal infamado
(aunque los versos de Homero
la retrataron bien)
por personas toscas
y morales
que malinterpretan
su luminosidad peligrosa.

No usaba la belleza
para seducir al hombre,
no ansiaba ningún pretendiente;
las casualidades del mar trajeron
a su isla de bosques silenciosos,
de fruta carmesí
y de serpientes verdes
a sus invitados indeseados.

Vio a esos borrachos
y embreados marineros
comiendo juncias de néctar
y nidos de fénix;
cada vez más
pálida de orgullo, ella se encogió
ante sus bromas lascivas, de penal,
de agua salada.

¿Pensaron en arrancarle allí
su esplendor rosado?
¿Pensaron ellos que su suerte allí
estaba cerca de ser divina?
Cuando la comida terminó
ella se levantó y los golpeó
con su varita extendida

y los convirtió en cerdos.

Con sonrisas y besos
no tentó a ningún hombre;
ella despreciaba las maravillas del amor
y su engaño, hasta
que llegó, sin soñarlo,
el firme Ulises,
libre del destino
por la voluntad de Palas.

Entonces brilló por encima de ella
(pobre Circe arrodillada,
descubierto su engaño)
la espada del héroe.
Ella se puso a su merced,
su esclava, su amante,
olvidó sus maldiciones,
se ruborizó como una sirvienta.

No había nadie que la advirtiera.
Cortó y retorció
su seto espinoso;
lo dejó pasar.
Su espantosa distancia,
sus escamas de vestal,
que eran brillantes como cristales,
se rompieron como vidrios.

THE LATE PASSENGER

The sky was low, the sounding rain was falling dense and dark,
And Noah's sons were standing at the window of the Ark.

The beasts were in, but Japhet said, 'I see one creature more
Belated and unmated there come knocking at the door.'

'Well let him knock,' said Ham, 'Or let him drown or learn to swim.
We're overcrowded as it is; we've got no room for him.'

'And yet it knocks, how terribly it knocks,' said Shem, 'It's feet
Are hard as horn–but oh the air that comes from it is sweet.'

'Now hush,' said Ham, 'You'll waken Dad, and once he comes to see
What's at the door, it's sure to mean more work for you and me.'

Noah's voice came roaring from the darkness down below,
'Some animal is knocking. Take it in before we go.'

Ham shouted back, and savagely he nudged the other two,
'That's only Japhet knocking down a brad-nail in his shoe.'

Said Noah, 'Boys, I hear a noise that's like a horse's hoof.'
Said Ham, 'Why, that's the dreadful rain that drums upon the roof.'

Noah tumbled up on deck and out he put his head;
His face went grey, his knees were loosed, he tore his beard and said,

'Look, look! It would not wait. It turns away. It takes its flight.
Fine work you've made of it, my sons, between you all tonight!

'Even if I could outrun it now, it would not turn again
—Not now. Our great discourtesy has earned its high disdain.

'Oh noble and unmated beast, my sons were all unkind;
In such a night what stable and what manger will you find?

'Oh golden hoofs, oh cataracts of mane, oh nostrils wide
With indignation! Oh the neck wave-arched, the lovely pride!

‘Oh long shall be the furrows ploughed across the hearts of men
Before it comes to stable and to manger once again,

‘And dark and crooked all the ways in which our race shall walk,
And shrivelled all their manhood like a flower with a broken stalk,

‘And all the world, oh Ham, may curse the hour when you were born;
Because of you the Ark must sail without the Unicorn.’

PASAJERO DE ÚLTIMA HORA

El cielo estaba cubierto, la lluvia resonante caía densa y oscura
y los hijos de Noé estaban de pie junto a la ventana del Arca.

Las bestias estaban dentro, pero Jafet [23] dijo: «veo otra criatura más,
llega tarde y sin pareja a llamar a nuestra puerta».

«Deja, pues, que llame —replicó Cam [24]—. O deja que se ahogue o que aprenda a nadar.
Estamos abarrotados; ya no hay ni un sitio más».

«Y aún así llama, con qué fuerza lo hace —contestó Sem [25]—. «Sus patas
son fuertes como un cuerno, pero el aire que de él viene es dulce».

«Silencio —instó Cam—. Despertaréis a papá, y cuando descubra
lo que espera en la puerta, significará más trabajo para ti y para mí».

La voz de Noé llegó rugiendo desde la oscuridad de abajo:
«un animal llama a la puerta. Dejadle entrar antes de marcharnos».

Cam le respondió al tiempo que les daba un fuerte codazo a los otros dos:
«es solo Jafet intentando clavarse un clavo en el zapato».

Noé insistió: «Muchachos, escucho un ruido como de cascos de un caballo».
Cam replicó: «es esta terrible lluvia que golpea el techo sin cesar».

Noé se tambaleó hasta la cubierta y asomó la cabeza;
su rostro se tornó gris, sus rodillas temblaron, se tiró de la barba y gritó:

«¡mirad! Se ha cansado de esperar. Se da la vuelta. Toma vuelo.
¡Buen trabajo el que habéis hecho, hijos míos, entre todos esta noche!

»Incluso si pudiésemos alcanzarlo ahora, ya no volverá.
Ya no. Nuestra descortesía se ha ganado su mayor desdén.

»Oh, noble y desparejada bestia, mis hijos fueron crueles;
en una noche como esta, ¿qué establo o pesebre encontrarás?

»¡Oh, tus cascos dorados; oh, las cataratas de tus crines; oh, tu hocico ensanchado

con indignación; oh, tu cuello arqueado, tu hermoso orgullo!

»Profundos serán los surcos arados en los corazones de los hombres
antes de que vuelva al establo y al pesebre de nuevo,

»y oscuros y tortuosos todos los caminos por los que nuestra raza camine;
marchitos todos sus varones como una flor con el tallo partido,

»y el mundo entero, Cam [26], maldiga la hora en que naciste;
por ti el Arca zarpará sin el Unicornio».

THE TURN OF THE TIDE

Breathless was the air over Bethlehem. Black and bare
Were the fields; hard as granite the clods;
Hedges stiff with ice; the sedge in the vice
Of the pool, like pointed iron rods.
And the deathly stillness spread from Bethlehem. It was shed
Wider each moment on the land;
Through rampart and wall into camp and into hall
Stole the hush; all tongues were at a stand.
At the Procurator's feast the jocular freedman ceased
His story, and gaped. All were glum
Travellers at their beer in a tavern turned to hear
The landlord; their oracle was dumb.
But the silence flowed to the islands and the North
And smoothed the unquiet river bars
And levelled out the waves from their revelling and paved
The sea with cold reflected stars.
Where the Caesar on Palatine sat at ease to sign,
Without anger, signatures of death,
There stole into his room and on his soul a gloom,
And his pen faltered, and his breath.
Then to Carthage and the Gauls, past Parthia and the Falls
Of Nile and Mount Amara it crept;
The romp and war of beast in swamp and jungle ceased,
The forest grew still as though it slept.
So it ran about the girth of the planet. From the Earth
A signal, a warning, went out
And away behind the air. Her neighbours were aware
Of change. They were troubled with a doubt.

Salamanders in the Sun that brandish as they run
Tails like the Americas in size
Were stunned by it and dazed; wondering, they gazed

Up at Earth, misgiving in their eyes.
In Houses and Signs Ousiarchs divine
Grew pale and questioned what it meant;
Great Galactal lords stood back to back with swords
Half-drawn, awaiting the event,
And a whisper among them passed, 'Is this perhaps the last
Of our story and the glories of our crown?
—The entropy worked out?—The central redoubt
Abandoned? The world-spring running down?'
Then they could speak no more. Weakness overbore
Even them. They were as flies in a web,
In their lethargy stone-dumb. The death had almost come;
The tide lay motionless at ebb.

Like a stab at that moment, over Crab and Bowman,
Over Maiden and Lion, came the shock
Of returning life, the start and burning pang at heart,
Setting Galaxies to tingle and rock;
And the Lords dared to breathe, and swords were sheathed
And a rustling, a relaxing began,
With rumour and noise of the resuming of joys,
On the nerves of the universe it ran.
Then pulsing into space with delicate, dulcet pace
Came a music, infinitely small
And clear. But it swelled and drew nearer and held
All worlds in the sharpness of its call.
And now divinely deep, and louder, with the sweep
And quiver of inebriating sound,
The vibrant dithyramb shook Libra and the Ram,
The brains of Aquarius spun round;
Such a note as neither Throne nor Potentate had known
Since the Word first founded the abyss,
But this time it was changed in a mystery, estranged,
A paradox, an ambiguous bliss.

Heaven danced to it and burned. Such answer was returned
To the hush, the Favete*, the fear*
That Earth had sent out; revel, mirth and shout

Descended to her, sphere below sphere.
Saturn laughed and lost his latter age's frost,
His beard, Niagara-like, unfroze;
Monsters in the Sun rejoiced; the Inconstant One,
The unwedded Moon, forgot her woes.
A shiver of re-birth and deliverance on the Earth
went gliding. Her bonds were released.
Into broken light a breeze rippled and woke the seas,
In the forest it startled every beast.
Capripods fell to dance from Taproban to France,
Leprechauns from Down to Labrador,
In his green Asian dell the Phoenix from his shell
Burst forth and was the Phoenix once more.

So death lay in arrest. But at Bethlehem the bless'd
Nothing greater could be heard
Than a dry wind in the thorn, the cry of the One new-born,
And cattle in stall as they stirred.

EL CAMBIO DE LA MAREA [27]

El aire estaba sin aliento sobre Belén. Negros y desnudos
estaban los campos; duras como el granito las glebas;
setos rígidos por el hielo; la juncia orillada
del remanso, como barras de hierro afiladas.
Y la quietud mortal se extendió desde Belén. Fue derramada
cada vez más en la tierra;
a través de la muralla y la pared, en el campamento y el salón
robó la quietud; todas las lenguas estaban en pie.
En la fiesta del Procurador, el liberto gracioso cesó
su historia y se quedó embobado. Todos eran viajeros
abatidos sobre su cerveza en una taberna, vueltos para escuchar
al señor; su vaticinio fue mudo.
Pero el silencio se derramó sobre las islas y el norte
y alisó las inquietas márgenes de los ríos
y niveló el deleite de las olas y pavimentó
el mar con el reflejo de frías estrellas.
Donde el César en el Palatino se sentó a solas para firmar,
sin ira, sentencias de muerte,
allí robó en su habitación y en su alma la tristeza,
y su pluma vaciló, y su aliento.
Luego, hacia Cartago y las Galias, pasando por Partia y las Cataratas
del Nilo y el monte Amara, reptó;
la travesura y la guerra de la bestia en el pantano y en la selva cesaron,
el bosque creció como si durmiera.
Así que corrió alrededor de la circunferencia del planeta. De la tierra,
una señal, una advertencia, salió
y se escapó, más allá del aire. Sus vecinos se dieron cuenta
del cambio. Estaban turbados por la duda.

Las salamandras en el sol, que blanden mientras corren
colas como América en tamaño,
quedaron aturdidas y estremecidas por él; preguntándose, miraron hacia arriba,

a la Tierra, con recelo en sus ojos.
En las Casas y en los Signos, los Ousiarcas [28] divinos
palidecieron y se preguntaron qué significaba;
los grandes señores galácticos se pusieron espalda contra espalda, con espadas
medio desenvainadas, esperando el acontecimiento.
Y un susurro entre ellos pasó. «¿Es esto quizás el final
de nuestra historia y las últimas glorias de nuestra corona?,
¿funcionó el desorden?, ¿quedó abandonado el refugio principal?,
¿la primavera del mundo está agotándose?».
Después, no pudieron articular palabra. Incluso a ellos
les pudo la debilidad. Eran como moscas en una telaraña,
en su letargo, completamente mudos; la muerte casi había llegado;
la marea permanecía inmóvil en bajamar.

Como una puñalada, en ese momento, sobre el Cangrejo y el Arquero,
sobre la Doncella y el León, llegó el temblor
de la resurrección, la primera y ardiente punzada en el corazón,
fraguando galaxias para estremecerse y sacudirse;
y los señores se atrevieron a respirar, y las espadas se envainaron
y un susurro relajante comenzó,
con el rumor y el ruido del resurgir de las alegrías,
sobre los nervios del universo corría.
Entonces, latiendo en el espacio con ritmo delicado y armonioso,
llegó una música infinitamente breve
y clara. Pero se hinchió y se acercó, y celebró
todos los mundos en la intensidad de su canto.
Y entonces, divinamente profundo, y más fuerte,
con la cadencia y el temblor de la canción embriagadora,
el vibrante ditirambo batió a Libra y al Carnero;
los sesos de Acuario rodaron en rededor;
tal nota ni el Trono ni el Potentado habían conocido
desde que la Palabra primera fundó el abismo.
Pero esta vez se transformó en un misterio, en un asombro,
en una paradoja, en una ambigua felicidad.

El cielo bailó y ardió. Esa fue la respuesta
a la quietud, al Silencio [29], al temor
que la Tierra había enviado; gozo, júbilo y gritos

descendieron a ella, esfera bajo la esfera.
Saturno se rió y salió de su última edad de hielo,
su barba como el Niágara, se descongeló;
los Monstruos en el Sol se regocijaron; La Veleidosa,
la soltera Luna, olvidó sus pesares.
Un escalofrío de renacimiento y liberación en la Tierra
se deslizó. Sus huesos fueron puestos en libertad.
Entre la rota luz, una brisa onduló y despertó los mares,
en el bosque asustó a todas las bestias.
Las cabras rompieron a bailar desde Taprobane [30] hasta Francia,
desde los Duendes [31] de Abajo hasta el Labrador,
en su verde y asiático valle el Fénix de su huevo
estalló [32] y volvió a ser el Fénix una vez más.

Así que la muerte quedó en arresto. Pero en Belén la bendecida,
nada mayor se escuchaba
que el viento seco en la espina, el llanto del Recién Nacido
y al ganado en el establo mientras se movía.

THE ADAM UNPARADISED

Faltering, with bowed heads, our altered parents
Slowly descended from their holy hill,
All their good fortune left behind and done with,
Out through the one-way pass

Into the dangerous world, these strange countries.
No rumour in Eden had reached the human pair
Of things not men, yet half like men, that wandered
The earth beyond its walls;

But now they heard the mountains stirred and shaken.
All the heap'd crags re-echoing, the deep tarns
And caverns shuddering and the abysmal gorges
With dismal drums of Dwarfs.

Or, some prodigious night, waked by a thumping
Shock as of piles being driven two miles away,
Ran till the sunrise shone upon the bouncing
Monopods at their heels;

Or held their breath, hiding, and saw their elders,
The race of giants—the bulldozer's pace,
Heads like balloons, toad-thick, ungainly torsos—
Dotting the plain like ricks.

They had more to fear once Cain had killed a quarter
Of human kind and stolen away, and the womb
Of an unsmiling Hominid to the turncoat
Had littered ominous sons.

A happy noise of liquid shapes, a lapping
of small waves up and up the hills till all
Was smooth and silver, the clear Flood ascended
Ending that crew; but still

Memory, not built upon a fake from Piltdown,

Reaches us. We know more than bones can teach.
Eve's body's language, Seth within her quickening
Taught him the sickening fear.

He passed the world. Before we're born we have heard it.
Long-silenced ogres boom, voices like gongs
Reverberate in the mind, a Dwarf-drum rolls
Trolls wind unchancy horns.

ADÁN FUERA DEL PARAÍSO [33]

Vacilantes, con sus cabezas inclinadas, nuestros alterados padres,
lentamente descendieron de su Monte Sacro,
toda su buena fortuna dejada atrás y acabada,
a través del paso unidireccional

Hacia el mundo peligroso, estos países extraños.
Ningún rumor en el Edén había alcanzado a la humana pareja,
de cosas, no de hombres, aunque mitad hombres,
que vagaron por la Tierra más allá de sus muros;

Pero ahora han escuchado a las montañas revolverse y temblar,
a los riscos apilados resonar, a los profundos ibones
y a las cavernas estremecerse, y a las gargantas abismales
con lúgubres tambores de Enanos;

O despertados, alguna prodigiosa noche, por un fuerte
golpe, como de pilas arrastradas dos millas más allá,
corrieron hasta que el alba brilló sobre los Monópodos [34]
que saltan sobre sus talones;

O contenían el aliento, escondidos, y veían a sus mayores,
la raza de los gigantes —pasos como de excavadora,
cabezas como globos, torsos gruesos, como de sapos, y desgarbados—
salpicando la llanura como almiares.

Tuvieron más que temer cuando Caín hubo matado a un cuarto
de la humanidad y se hubo escabullido, y el útero
de un lánguido Homínido, al renegado
engendró hijos ominosos.

Un feliz sonido de formas líquidas, el regazo
de pequeñas olas que suben y suben por la colina hasta que todo
quedó liso y plateado, el claro Diluvio que ascendió
hasta acabar con el grupo; pero aún

La memoria, que no se basa en el fraude de Piltdown [35],

nos alcanza. Sabemos más de lo que unos huesos nos pueden enseñar.
El lenguaje corporal de Eva, Set dentro de ella despertando,
le enseñó el miedo repulsivo.

Él pasó al mundo. Antes de nacer ya lo hemos escuchado.
Los ogros, durante mucho tiempo silenciados, estallan, voces que como gongs
resuenan en nuestra cabeza, un tambor de enanos rueda,
los Trolls tocan sus cuernos malhadados.

THE PRODIGALITY OF FIRDAUSI

Firdausi the strong Lion among poets, lean of purse
And lean with age, had finished his august mountain of verse,
The great Shah Nameh gleaming-glaciered with demon wars,
Bastioned with Rustem's bitter labours and Isfendiyar's,
Shadowed with Jamshid's grief and glory as with eagles' wings,
Its foot-hills dewy-forested with the amours of kings,
Clashing with rhymes that rush like snow-fed cataracts blue and cold;
And the king commanded to be given him an elephant's burder of gold.

Firdausi the carved Pillar among poets was not dear
To government. They smiled at the King's word. The Grand Vizier
Twisted his pale face, making parsimonious mouths, and said
'Send the old rhymer thirty thousand silver pounds instead—
The price of ten good vineyards and a fine Circassian girl.'
This pleased them and they called a secretarial shape, a churl,
A pick-thank without understanding and of base descent,
And bade it deliver their bounty, and with mincing paces it went.

It found the Cedar among poets in the baths that day,
At ease, discoursing with his friends. Exaulted men were they,
Taking their wine and sugared roseleaves in an airy hall,
Poets or theologians or saints or warriors all
Or lovers or astronomers. Like honey-drops the speech
Distilled in apophthegms or verses from the lips of each,
On roses and predestination and heroic wars
And rhetoric, and the brevity of the life of man, and the stars.

With courtesy the Lily among poets asked its will.
The bearers laid the silver at his feet. The hall was still,
The churl grew pale. Firdausi beckoned to the Nubian slave
Who had dried their feet; to him the first ten thousand coins he gave.
Ten thousand more immediately he gave the fair-haired boy
Who waved the fan, saying, 'My son, may Allah send you joy;
And in your grandson's house in unbelieving Frangistan

Make it your boast that once you spoke with the splendor of Iran.'

Lastly the Heaven of poets to the churl himself returned
The remnant. 'You look pale, my friend,' he said. 'Well have you earned
This trifle for your courtesy and the heat of the day.'
Clutching his silver, silently the creature slunk away,
And dogs growled as he passed an beggars spat. Laughter and shame
Wait upon all his progeny; on him, Gehenna's flame.
Immediately the discourse in the baths once more began
On the beauty of women and horses and the brevity of the life of man.

LA PRODIGALIDAD DE FERDOUSÍ

Ferdousí [36], poderoso León entre los poetas, pobre
y viejo, había terminado su augusta montaña de versos,
el gran Shahnameh, glaciar reluciente con las guerras de los demonios,
abaluartado por los amargos trabajos de Rustam e Isfandiyar [37],
eclipsado por la pena y la gloria de Jamshid [38], como por las alas de un águila,
sus laderas arboladas y cubiertas de rocío, con los amoríos de reyes,
choca con las rimas que corren como las cataratas de nieve, azules y frías;
y el rey ordenó que se le entregara el peso de un elefante en oro.

Ferdousí, el Pilar levantado entre los poetas, no era querido
por el gobierno. Sonrieron ante la palabra del Rey. El Gran Visir
torció su pálido rostro haciendo parcas muecas y dijo:
«envíenle al viejo rimador treinta mil libras de plata,
el precio de diez buenos viñedos y una hermosa joven circasiana».
Esto les complació y llamaron a una forma secretarial, un patán [39],
un adulador sin entendimiento y de baja alcurnia,
y le ordenaron que entregase la recompensa, y con pasitos cortos, se fue.

Se encontró al Cedro entre los poetas en los baños aquel día,
descansando, conversando con sus amigos. Eran hombres exaltados,
tomando vino y dulces pétalos de rosas en un pasillo espacioso:
poetas, teólogos, santos o guerreros todos,
amantes o astrónomos. Como gotas de miel, el discurso
terminaba en apotegmas o versos en sus labios
sobre rosas, predestino y guerras heroicas;
y la retórica, la brevedad de la vida del hombre, y las estrellas.

Cortésmente, el Lirio entre los poetas preguntó su voluntad.
Los portadores dejaron la plata a sus pies. El pasillo estaba en calma,
los patanes se volvieron pálidos. Ferdousí hizo señas al esclavo nubio
que le había secado los pies; a él le entregó las primeras diez mil monedas.
Diez mil más de inmediato dio al joven rubio
que le abanicaba, diciéndole: «Hijo, que Alá te traiga alegría;
y en la casa de tu nieto en el Frangistán [40] no creyente

que sea para ti un orgullo haber hablado con el esplendor de Irán».

Por último el cielo de los poetas devolvió al mismo patán
lo restante. «Estás pálido, amigo mío» —le dijo—. Bien has ganado
esta nimiedad por tu cortesía y el calor del día».
Agarrando con fuerza su plata, en silencio la criatura se escabulló,
los perros gruñeron a su paso y los mendigos escupieron. Carcajadas y vergüenza
es lo que depara a su progenie; para él, la llama de Gehena [41].
Inmediatamente el discurso en los baños una vez más se reanudó
sobre la belleza de las mujeres y los caballos y la brevedad de la vida del hombre.

A CLICHÉ CAME OUT OF ITS CAGE

I

You said 'The world is going back to Paganism'. Oh bright
Vision! I saw our dynasty in the bar of the House
Spill from their tumblers a libation to the Erinyes,
And Leavis with Lord Russell wreathed in flowers, heralded with flutes,
Leading white bulls to the cathedral of the solemn Muses
To pay where due the glory of their latest theorem.
Hestia's fire in every flat, rekindled, burned before
The Lardergods. Unmarried daughters with obedient hands
Tended it. By the hearth the white-armd venerable mother
Domum servabat, lanam faciebat. *Duly at the hour*
Of sacrifice their brothers came, silent, corrected, grave
Before their elders; on their downy cheeks easily the blush
Arose (it is the mark of freemen's children) as they trooped,
Gleaming with oil, demurely home from the palaestra or the dance.
Walk carefully, do not wake the envy of the happy gods,
Shun Hubris. The middle of the road, the middle sort of men,
Are best. Aidos surpasses gold. Reverence for the aged
Is wholesome as seasonable rain, and for a man to die
Defending the city in battle is a harmonious thing.
Thus with magistral hand the Puritan Sophrosune
Cooled and schooled and tempered our uneasy motions;
Heathendom came again, the circumspection and the holy fears ...
You said it. Did you mean it? Oh inordinate liar, stop.

II

Or did you mean another kind of heathenry?
Think, then, that under heaven-roof the little disc of the earth,
Fortified Midgard, lies encircled by the ravening Worm.
Over its icy bastions faces of giant and troll
Look in, ready to invade it. The Wolf, admittedly, is bound;
But the bond will break, the Beast run free. The weary gods,

Scarred with old wounds the one-eyed Odin, Tyr who has lost a hand,
Will limp to their stations for the Last defence. Make it your hope
To be counted worthy on that day to stand beside them;
For the end of man is to partake of their defeat and die
His second, final death in good company. The stupid, strong
Unteachable monsters are certain to be victorious at last,
And every man of decent blood is on the losing side.
Take as your model the tall women with yellow hair in plaits
Who walked back into burning houses to die with men,
Or him who as the death spear entered into his vitals
Made critical comments on its workmanship and aim.
Are these the Pagans you spoke of? Know your betters and crouch, dogs;
You that have Vichy-water in your veins and worship the event
Your goddess History (whom your fathers called the strumpet Fortune).

UN CLICHÉ ESCAPA DE SU JAULA

I

Dijiste «el mundo está volviendo al paganismo». ¡Oh, brillante
visión! Vi a nuestra dinastía en el bar de la Casa
derramar de sus vasos una libación a las Erinias [42],
y a Leavis junto a Russell [43] envueltos en flores, anunciados con flautas,
guiando a toros blancos hacia la catedral de las Musas solemnes
para pagar donde es debido la gloria de su último teorema.
El fuego de Hestia en cada llanura, reavivado, quemado ante
los dioses de la despensa. Hijas solteras con obedientes manos
lo cuidaban. Junto a la chimenea, la venerable madre de brazos blancos
Domum servabat, lanam faciebat [44]. Puntuales, a la hora
del sacrificio, sus hermanos se presentaron, en silencio, correctos, serios
ante sus mayores; sus suaves mejillas rápidamente
se sonrosaron (es la marca de los hijos de hombres libres) mientras marchaban,
relucientes por el aceite, recatadamente a casa desde la palestra o el baile.
Caminad con cuidado, no despertemos la envidia de los dioses, felices,
evitad la Arrogancia. El camino medio, el hombre medio,
son mejores: Aidos supera al oro. El respeto por los ancianos
es saludable, como la lluvia estacional, y que un hombre muera
en combate defendiendo la ciudad es algo armonioso.
Así, con mano magistral la Puritana Sofrosina
calmó, instruyó y suavizó nuestros ademanes intranquilos;
El paganismo volvió, así como la circunspección y los temores sagrados...
Tú lo has dicho. ¿Lo sentías? Oh, mentiroso compulsivo. Detente.

II

¿O te referías a otro tipo de paganismo?
Piensa, entonces, que bajo el tejado del cielo, el pequeño disco de la tierra,
Midgard [45] fortificado, yace rodeado por la salvaje Serpiente [46].
Por encima de sus helados bastiones, caras de gigantes y trolls
observan, preparados para invadirla. El Lobo [47], ciertamente, está atado;
mas la cadena se romperá y la Bestia correrá libre. Los dioses, cansados,

marcados con viejas heridas, el tuerto de Odín [48], Tyr [49], que perdió una mano,
renquearán hasta sus estaciones para la última defensa. Que tu esperanza sea
ser merecedor de acompañarlos en ese día;
pues el fin del hombre es alimentarse de su derrota y morir
su segunda y última muerte en buena compañía. Los monstruos,
necios, fuertes e indomables, con certeza vencerán al fin.
Y todo hombre de sangre decente quedará en el bando perdedor.
Tomad como modelo a las mujeres altas con sus dorados cabellos trenzados
que volvieron a casas en llamas para morir junto a los hombres,
o aquel que conforme la lanza de la muerte se clavaba en sus entrañas
hizo observaciones críticas sobre su habilidad y puntería.
¿Son estos los paganos de los que hablabas? Conoce a tus superiores y agáchate, perro;
Tú, que tienes agua Vichy en las venas y adoras el acontecimiento,
a tu diosa Historia (a quien tus padres llaman la ramera Fortuna).

BALLADE OF DEAD GENTLEMEN

Where, in what bubbly land, below
What rosy horizon dwells today
That worthy man Monsieur Clicquot
Whose widow has made the world so gay?
Where now is Mr Tanqueray?
Where might the King of Sheba be
(Whose wife stopped dreadfully long away)?
Mais où sont messieurs les maris?

Say where did Mr Beeton go
With rubicund nose and whiskers grey
To dream of dumplings long ago,
Of syllabubs, soups, and entremets?
In what dim isle did Twankey lay
His aching head? What murmuring sea
Lulls him after the life-long fray?
Mais où sont messieurs les maris?

How Mr Grundy's cheeks may glow
By a bathing-pool where lovelies play,
I guess, but shall I ever know?
Where—if it comes to that, who , pray—
Is Mr Masham? Sévigné
And Mr Siddons and Zebedee
And Gamp and Hemans, where are they?
Mais où sont messieurs les maris?

Princesses all, beneath your sway
In this grave world they bowed the knee;
Libertine airs in Elysium say
Mais où sont messieurs les maris?

BALADA DE SEÑORES MUERTOS

¿Dónde, en qué alegre lugar, bajo
qué horizonte rosado reside hoy
aquel hombre respetable, *monsieur Clicquot* [50]
cuya viuda ha hecho el mundo tan alegre?
¿Dónde está ahora míster Tanqueray [51]?
¿Dónde estará el rey de Saba
(cuya esposa le arrancó la vida tiempo atrás)?
Pero, ¿dónde están los señores maridos?

Díganme, ¿adónde fue míster Beeton [52]
con su nariz rubicunda y sus bigotes grises
hace tiempo, a soñar con *dumplings,*
syllabubs, sopas y entremeses?
¿En qué sombría isla posó Twankey [53]
su dolorida cabeza? ¿Qué mar susurrante
le arrulla tras la batalla de la vida?
Pero, ¿dónde están los señores maridos?

¿Cómo brillarán las mejillas de míster Grundy [54]
junto a piscinas naturales donde las bellezas juegan?
Lo imagino, mas ¿lo sabré algún día?
¿Dónde —si llega a eso, Dios nos libre—
está míster Masham [55]? ¿Y Sevigne,
Siddons [56], Zebedeo [57],
Gamp [58] y Hemans [59], ¿dónde están ellos?
Pero, ¿dónde están los señores maridos?

Princesas todas, bajo vuestro mecer,
en este mundo serio, se arrodillaron;
aires libertinos en el Elíseo preguntan
pero, ¿dónde están los señores maridos?

NARNIAN SUITE

I

March for Strings, Kettledrums, and Sixty-three Dwarfs

With plucking pizzicato and the prattle of the kettledrum
We're trotting into battle mid a clatter of accoutrement;
Our beards are big as periwigs and trickle with opopanax,
And trinketry and treasure twinkle out on every part of us—
    (Scrape! Tap! The fiddle and the kettledrum).

The chuckle-headed humans think we're only petty puppetry
And all our battle-tackle nothing more than pretty bric-a-brac;
But a little shrub has prickles, and they'll soon be in a pickle if
A scud of dwarfish archery has crippled all their cavalry—
    (Whizz! Twang! The quarrel and the javelin).

And when the tussle thickens we can writhe and wriggle under it;
Then dagger-point'll tickle 'em, and grab and grip'll grapple 'em,
And trap and trick'll trouble 'em and tackle 'em and topple 'em
Till they're huddled, all be-diddled, in the middle of our caperings—
    (Dodge! Jump! The wriggle and the summersault).

When we've scattered 'em and peppered 'em with pebbles from our catapults
We'll turn again in triumph and by crannies and by crevices
Go back to where the capitol and cradle of our people is,
Our forges and our furnaces, the caverns of the earth—
    (Gold! Fire! The anvil and the smithying).

II

March for Drum, Trumpet, and Twenty-one Giants
    With stumping stride in pomp and pride
    We come to thump and floor ye;
    We'll bump your lumpish heads today
    And tramp your ramparts into clay,
    And as we stamp and romp and play

Our trump'll blow before us—(crescendo)
Oh tramp it, tramp it, tramp it, trumpet, trumpet blow before us!
We'll grind and break and bind and take
And plunder ye and pound ye!
With trundled rocks and bludgeon blow,
You dunderheads, we'll dint ye so
You'll blunder and run blind, as though
By thunder stunned, around us—
By thunder, thunder, thunder stunned around us!
Ho! Tremble town and tumble down
And crumble shield and sabre!
Your kings will mumble and look pale,
Your horses stumble or turn tail,
Your skimble-scamble counsels fail,
So rumble drum be laboured—(Diminuendo)
Oh rumble, rumble, rumble, rumble, rumble drum belaboured!

SUITE NARNIANA

I

Marcha para cuerdas, timbales y sesenta y tres enanos.

Al son de un pizzicato y el parloteo del timbal
corremos a la batalla en medio del estrépito de la guarnición;
nuestras barbas largas como pelucas gotean opopanax,
baratijas y tesoros destellan de cada parte de nosotros—
(¡Raspa! ¡Golpea! El violín y el timbal).

Los humanos ignorantes piensan que somos solo pequeñas marionetas
y todos nuestros avíos de guerra nada más que bonitas baratijas;
pero un pequeño arbusto tiene espinas, y pronto se encontrarán en un apuro si
una lluvia de arquería enana cae sobre su caballería—
(¡Corre! ¡Tañe! La pelea y la jabalina).

Y cuando la pelea se espesa, nos podemos retorcer y mover bajo ella;
entonces, la daga les hará cosquillas, les agarraremos y lucharemos cuerpo a cuerpo,
y la trampa y el engaño les meterá en un brete, les placará y derribará
hasta que se apiñen, engañados, en medio de nuestras cabriolas—
(¡Esquiva! ¡Salta! El escabullimiento y la voltereta).

Cuando les hayamos dispersado y acribillado con las piedras de nuestras catapultas
nos volveremos en señal de triunfo y nos colaremos entre las grietas y hendiduras
para regresar a la capital y la cuna de nuestro pueblo,
nuestras fraguas y hornos, las cavernas de la tierra—
(¡Oro! ¡Fuego! El yunque y la fragua).

II

Marcha para tambores, trompetas y veintiún gigantes

Con zancadas firmes de pompa y orgullo
venimos a golpearos y derribaros;
chocaremos vuestra torpes cabezas hoy
y pisotearemos con fuerza vuestras murallas hasta hacerlas arcilla,
y mientras pateamos, saltamos y jugamos

nuestro triunfo resonará ante nosotros—*(crescendo)*
¡Un, dos, un, dos, las trompetas resuenan ante nosotros!
Os machacaremos y romperemos y ataremos y robaremos
¡os saquearemos y aplastaremos!
Con rocas y golpes de maza,
zoquetes, así es como haremos mella en vosotros
cometeréis algún error y correréis a ciegas, como
aturdidos por un estruendo a nuestro alrededor—
¡Un estruendo, estruendo, estruendo, a nuestro alrededor!
¡So! Que tiemble la ciudad y se venga abajo,
¡que caiga su escudo y sable!
vuestros reyes mascullarán y palidecerán
vuestros caballos tropezarán y huirán,
vuestros consejeros, divagando, fracasarán,
Así que, que retumbe el tambor apaleado— *(Diminuendo)*
¡Que retumbe, retumbe, retumbe, retumbe, retumbe el tambor apaleado!

A CONFESSION

I am so coarse, the things the poets see
Are obstinately invisible to me.
For twenty years I've stared my level best
To see if evening—any evening—would suggest
A patient etherized upon a table;
In vain. I simply wasn't able.
To me each evening looked far more
Like the departure from a silent, yet a crowded, shore
Of a ship whose freight was everything, leaving behind
Gracefully, finally, without farewells, marooned mankind.

Red dawn behind a hedgerow in the east
Never, for me, resembled in the least
A chilblain on a cocktail-shaker's nose;
Waterfalls don't remind me of torn underclothes,
Nor glaciers of tin-cans. I've never known
The moon look like a hump-backed crone—
Rather, a prodigy, even now
Not naturalized, a riddle glaring from the Cyclops' brow
Of the cold world, reminding me on what a place
I crawl and cling, a planet with no bulwarks, out in space.

Never the white sun of the wintriest day
Struck me as un crachat d'estaminet.
I'm like that odd man Wordsworth knew, to whom
A primrose was a yellow primrose, one whose doom
Keeps him forever in the list of dunces,
Compelled to live on stock responses,
Making the poor best that I can
Of dull things... peacocks, honey, the Great Wall, Aldebaran,
Silver weirs, new-cut grass, wave on the beach, hard gem,
The shapes of horse and woman, Athens, Troy, Jerusalem.

CONFIESO

Soy tan tosco, lo que los poetas ven
es obstinadamente invisible para mí.
Durante veinte años he observado lo mejor que he sabido
para ver si el atardecer,—cualquier atardecer— pudiera evocar
un paciente anestesiado sobre la mesa;
En vano. Simplemente, no era capaz.
Para mí cada crepúsculo se parecía mucho más
a una despedida, desde una orilla silente, y a la vez abarrotada,
de un barco cuyo flete era todo, dejando atrás
elegantemente, finalmente, sin despedidas, a una humanidad abandonada.

Un atardecer rojizo tras un seto en el Este
jamás, para mí, se pareció lo más mínimo
a un sabañón en la nariz de un coctelero;
Las cascadas no me recuerdan a jirones de lencería,
ni los glaciares a latas. Nunca he visto
que la luna se parezca a una vieja jorobada;
más bien, un prodigio, incluso ahora,
no naturalizado, un acertijo deslumbrante en la frente de los Cíclopes
del frío mundo, recordándome a qué clase de lugar
me aferro, un planeta sin bastiones en medio del espacio.

Nunca el blanco sol del más frío día
me pareció un esputo de taberna [60].
Soy como ese hombre extraño que Wordsworth conoció, para quien
una primavera era una flor amarilla, una cuya maldición
lo mantiene para siempre en la lista de bobos,
obligado a vivir de respuestas típicas
sacando lo mejor de lo banal...
pavos reales, miel, la Gran Muralla, Aldebaran,
cañales de plata, césped recién cortado, olas en la playa, gemas,
las formas de caballo y de mujer, Atenas, Troya, Jerusalén.

Mientras cae la ruina
Poemas tardíos y sin fechar

SCIENCE-FICTION CRADLESONG

By and by Man will try
To get out into the sky,
Sailing far beyond the air
From Down and Here to Up and There.
Stars and sky, sky and stars
Make us feel the prison bars.

Suppose it done. Now we ride
Closed in steel, up there, outside;
Through our port-holes see the vast
Heaven-scape go rushing past.
Shall we? All that meets the eye
Is sky and stars, stars and sky.

Points of light with black between
Hang like a painted scene
Motionless, no nearer there
Than on Earth, everywhere
Equidistant from our ship.
Heaven has given us the slip.

Hush, be still. Outer space
Is a concept, not a place.
Try no more. Where we are
Never can be sky or star.
From prison, in a prison, we fly;
There's no way into the sky.

NANA DE CIENCIA FICCIÓN

Tarde o temprano el Hombre
intentará llegar al cielo,
navegando más allá del aire
de aquí abajo, a allí arriba.
Estrellas y cielo, cielo y estrellas
nos hacen sentir los barrotes de la celda.

Imagínatelo. Ahora viajamos
encerrados en acero, allí arriba, fuera,
a través de las portillas vemos el vasto
cielo escapar corriendo.
¿Vamos? Todo lo que vemos
es cielo y estrellas, estrellas y cielo.

Haces de luz rodeados de negro
cuelgan como en un cuadro,
inmóviles, no más cerca allí
que en la Tierra, siempre
equidistantes de nuestro barco.
El cielo nos ha dado esquinazo.

Silencio, no te muevas. El espacio exterior
es un concepto, no un lugar.
No lo intentes más. Donde estamos
jamás puede haber cielo o estrellas.
Desde prisión, en una prisión, volamos;
No existe camino que lleve al cielo.

ON A THEME FROM NICHOLAS OF CUSA

(DE DOCTA IGNORANTIA, III. IX)

When soul and body feed, one sees
Their differing physiologies.
Firmness of apple, fluted shape
Of celery, or tight-skinned grape
I grind and mangle when I eat,
Then in dark, salt, internal heat,
Annihilate their natures by
The very act that makes them I.

But when the soul partakes of good
Or truth, which are her savoury food,
By some far subtler chemistry
It is not they that change, but she,
Who feels them enter with the state
Of conquerors her opened gate,
Or, mirror-like, digests their ray
By turning luminous as they.

UN POEMA SOBRE NICOLÁS DE CUSA [61]
(DE DOCTA IGNORANTIA, III. IX)

Al alimentar alma y cuerpo,
uno ve sus diferentes fisiologías.
La firmeza de la manzana, la silueta
acanalada del apio, o la ceñida piel de la uva,
muelo y desmenuzo cuando como,
para luego, en el calor oscuro, salado, interno,
aniquilar su naturaleza por medio
del acto mismo que les hace yo.

Mas cuando el alma se alimenta del bien
o la verdad, que son su suculenta comida,
por alguna química mucho más sutil,
no son ellos quienes cambian, sino ella,
que siente cómo cruza
cual conquistador, su puerta abierta,
o cómo digiere, cual espejo, sus rayos
volviéndose tan luminosa como ellos.

LEGION

Lord, hear my voice, my present voice I mean,
Not that which may be speaking an hour hence
(For I am Legion) in an opposite sense,
And not by show of hands decide between
The multiple factions which my state has seen
Or will see. Condescend to the pretence
That what speaks now is I; in its defence
Dissolve my parliament and intervene.

Thou wilt not, though we asked it, quite recall
Free will once given. Yet to this moment's choice
Give unfair weight. Hold me to this. Oh strain
A point—use legal fictions; for if all
My quarreling selves must bear an equal voice
Farewell, thou hast created me in vain.

LEGIÓN

Señor, escucha mi voz, mi presente voz quiero decir,
no la que pueda hablarte dentro de una hora
(pues soy Legión) en sentido contrario,
y no por votación decide entre
los múltiples partidos que mi Estado ha visto
o verá. Condesciende a la pretensión
de que quien habla ahora soy yo; en su defensa,
disuelve mi parlamento e intervén.

Tú apenas recordarás, aunque lo pedimos,
el libre albedrío antaño otorgado. Mas a esta petición
otorgaste un peso injusto. Toma mi palabra. Haz
una concesión: sírvete de ficciones jurídicas; por todo ello,
todos mis yoes enfrentados han de portar la misma voz;
hasta nunca, Tú en vano me has creado.

AFTER ARISTOTLE

Virtue, thou whom men with toil
Seek as their most precious spoil
Gladly here in Greece for thy
Beauty, Virgin, men will die
And will live laborious days
And pass, unwearying, hard assays;
So arch-potent is thy touch
Upon mortal hearts, and such
Thy unfading fruit; by far
More esteemed than riches are;
Dearer than, and loved beyond
Our father kind, our mother fond;
Dearer even than the deep-
Dark eyes of the god of Sleep.

Swift as hounds in chase of thee
Leda's twin-born progeny
And Heracles, whom Zeus begot,
To their last hour fainted not;
Following through labours long
Thee who mak'st thy lovers strong;
So for thee Achilles and
Aias sought the silent land.
And now of late the nursling of
Atarneus town for thy dear love
Thought it not much to throw away
The sunlight of our mortal day.
Therefore all the daughters nine
Of Mnemosyne divine
Beyond the reach of death will raise
His name in song, nor from his praise
Disjoin the lauds of Zeus who best

Champions the truth of host to guest
And hallows the fine cords that tie
Friendship indissolubly.

TRAS ARISTÓTELES

Virtud, a quien los hombres con esfuerzo
buscan como su más preciado tesoro,
por tu belleza, Virgen, gustosamente los hombres
morirán aquí, en Grecia,
y por siempre vivirán días difíciles
y pasarán, incansables, duras pruebas;
tan poderosa es tu caricia
en los corazones mortales, y tal es
tu inmarcesible fruto; mucho más
preciado que cualquier riqueza;
mucho más, y más querido que
nuestro atento padre, nuestra cariñosa madre;
más preciado incluso que la profunda oscuridad
de los ojos del dios del Sueño [62].

Ligeros como perros persiguiéndote,
los gemelos descendientes de Leda [63]
y Héracles, a quien Zeus engendró,
hasta su última hora no desfallecieron;
siguiéndote durante largas horas de trabajo
a ti, que haces a tus amantes fuertes;
así, por ti, Aquiles y
Áyax [64] buscaron la tierra silenciosa.
Y últimamente, el lactante de
Atarneo [65] por tu preciado amor
no se lo pensó dos veces cuando desechó
la luz del sol de nuestro último día.
Así, las nueve hijas de la divina Mnemósine [66]
fuera del alcance de la muerte cantarán
su nombre, y no excluirán
de su alabanza los elogios de Zeus, quien mejor
defiende la verdad entre anfitrión e invitado

y santifica los finos lazos que atan
la amistad indisolublemente.

AN EXPOSTULATION

Against too many writers of science fiction

Why did you lure us on like this,
Light-year on light-year, through the abyss,
Building (as though we cared for size!)
Empires that cover galaxies,
If at the journey's end we find
The same old stuff we left behind,
Well-worn Tellurian stories of
Crooks, spies, conspirators, or love,
Whose setting might as well have been
The Bronx, Montmartre, or Bethinal Green?

Why should I leave this green-floored cell,
Roofed with blue air, in which we dwell,
Unless, outside its guarded gates,
Long, long desired, the Unearthly waits
Strangeness that moves us more than fear,
Beauty that stabs with tingling spear,
Or Wonder, laying on one's heart
That finger-tip at which we start
As if some thought too swift and shy
For reason's grasp had just gone by?

UNA DECLARACIÓN

Contra demasiados escritores de ciencia ficción

¿Por qué nos has engañado así,
año luz tras año luz, a través del abismo,
construyendo (¡como si nos importase el tamaño!)
imperios que esconden galaxias enteras,
si al final del camino nos encontramos
los mismos viejos cuentos que dejamos atrás,
historias telúricas ya trilladas de
ladrones, espías, conspiradores o amor,
cuyo escenario podría haber sido
El Bronx, Montmartre o Bethinal Green?

¿Por qué debería abandonar esta celda de suelo verde,
techado por el azul del aire, en la que moramos,
a menos que, más allá de sus puertas custodiadas,
lo sobrenatural, que tanto anhelamos, nos esperase;
una rareza que nos mueve más que el miedo,
una belleza, que nos apuñala con una lanza de hormigueo,
o una Maravilla, que yace en nuestro corazón,
la punta de un dedo al que seguimos
como si algún pensamiento, demasiado rápido y tímido
para el entendimiento de la razón, acabase de pasar?

AS THE RUIN FALLS

All this is flashy rhetoric about loving you.
I never had a selfless thought since I was born.
I am mercenary and self-seeking through and through:
I want God, you, all friends, merely to serve my turn.

Peace, re-assurance, pleasure, are the goals I seek,
I cannot crawl one inch outside my proper skin:
I talk of love—a scholar's parrot may talk Greek—
But, self-imprisoned, always end where I begin.

Only that now you have taught me (but how late) my lack.
I see the chasm. And everything you are was making
My heart into a bridge by which I might get back
From exile, and grow man. And now the bridge is breaking.

For this I bless you as the ruin falls. The pains
You give me are more precious than all other gains.

MIENTRAS CAE LA RUINA

Todo esto no es sino ostentosa retórica sobre amarte.
Jamás he tenido un pensamiento altruista desde que nací.
Soy un mercenario y egoísta hasta la médula:
os quiero a Dios, a ti, a todos mis amigos, solamente para servirme.

Paz, consuelo, placer es todo lo que busco,
no soy capaz de salirme ni medio palmo de mi propia piel:
hablo de amor —el loro de un sabio puede hablar griego—
mas, encerrado en mí mismo, siempre acabo donde empiezo.

Solo que ahora me has enseñado (cuán tarde) mi falta.
Veo el abismo. Y todo lo que eres estaba convirtiendo
mi corazón en un puente por el que podría volver
del exilio, y hacerme hombre. Y ahora el puente se está rompiendo.

Por ello, te bendigo mientras cae la ruina. Los dolores
que me causas son más preciados que todas las ganancias.

OLD POETS REMEMBERED

One happier look on your kind, suffering face,
And all my sky is domed with cloudless blue;
Eternal summer in a moment's space
Breathes with sweet air and glows and warm's me through.

One droop of yout dear mouth, one tear of yours,
One gasp of Faith half-strangled by its foe,
And down throught a waste world of slag and sewers
And hammering and loud wheels once more I go.

Thus, what old poets told me about love
(Tristam's obedience, Isoud's sovereignty...)
Turns true in a dread mode I dreamed not of,
—What once I studied, now I learn to be;

Taught, oh how late! in anguish, the response
I might have made with exultation once.

EVOCANDO A LOS POETAS DE ANTAÑO

Una mirada más alegre en tu afable y atormentado rostro,
y todo mi cielo queda abovedado por un azul sin nubes;
un verano eterno, en cuestión de segundos,
sopla con un aire dulce, y brilla y calienta.

Una mueca triste en tus labios, una lágrima tuya,
una bocanada de fe ahogada por su enemigo,
y, una vez más, desciendo a un mundo de cloacas
y escoria, de martilleantes y atronadoras ruedas.

Así, lo que los poetas me contaron del amor
(la obediencia de Tristán, la soberanía de Isolda...)
Se hace realidad de una espantosa manera con la que no soñé:
lo que una vez estudié, ahora aprendo a ser;

Aprendí, ¡cuán tarde!, atormentado, la respuesta
que antaño con júbilo habría dado.

RE-ADJUSTMENT

I thought there would be a grave beauty, a sunset splendour
In being the last of one's kind: a topmost moment as one watched
The huge wave curving over Atlantis, the shrouded barge
Turning away with wounded Arthur, or Ilium burning.
Now I see that, all along, I was assuming a posterity
Of gentle hearts: someone, however distant in the depths of time,
Who could pick up our signal, who could understand a story. There won't be.

Between the new Hominidae *and us who are dying, already*
There rises a barrier across which no voice can ever carry,
For devils are unmaking language. We must let that alone forever.
Uproot your loves, one by one, with care, from the future,
And trusting to no future, receive the massive thrust
And surge of the many-dimensional timeless rays converging
On this small, significant dew drop, the present that mirrors all.

REAJUSTE

Creí que encontraría una belleza grave, un ocaso esplendoroso
en ser el último de mi especie: el momento más álgido mientras uno contemplaba
la enorme ola curvarse sobre Atlántida, una barcaza cubierta
que se aleja con un Arturo herido, o Ilión ardiendo.
Ahora veo que, todo este tiempo, supuse una posteridad
de corazones bondadosos: alguien, por muy lejano que esté en las profundidades del tiempo,
que recibiera nuestra señal, alguien que entendiera una historia. No la habrá.

Entre el nuevo homínido y nosotros, que estamos muriendo ya,
se levanta una barrera que nos separa y que ninguna voz jamás podrá arrollar,
pues los demonios están destruyendo el lenguaje. Debemos dejarlo estar para siempre.
Arranca de raíz tus amores, uno a uno, con cariño, desde el futuro,
y desconfiando de todo futuro, recibe la maciza bofetada
y la oleada de rayos eternos y multidimensionales que convergen
en esta pequeña y crucial gota de rocío, el presente que refleja todo.

NOON´S INTENSITY

Till your alchemic beams turn all to gold
There must be many metals. From the night
You will not yet withdraw her silver light,
And often with Saturnian tints the cold
Atlantic swells at morning shall enfold
The Cornish cliffs burnished with copper bright;
Till trained by slow degrees we have such sight
As dares the pure projection to behold.
Even when Sol comes ascendant, it may be
More perfectly in him our eyes shall see
All baser virtues; thus shall hear you talking
And yet not die. Till then, you have left free,
Unscorched by your own noon's intensity
One cool and evening hour for garden walking.

INTENSIDAD DEL MEDIODÍA

Hasta que tus rayos de alquimia todo lo vuelvan oro,
deben pasar más de mil y un metales. De la noche
aún no retirarás su brillo de plata y aún muchas veces,
con tintes saturnianos, el frío Atlántico
envolverá por la mañana los acantilados
de Cornualles, bruñidos de cobre luminoso;
hasta que se nos entrena lentamente, esa es nuestra visión
tal como la pura proyección osa contemplar.
Aun cuando el Sol ascienda, puede que en él
nuestros ojos, más perfectamente, contemplen
las más básicas virtudes; así, te escuchará hablar
pero no morirá. Hasta entonces, aún eres libre,
sin quemaduras de la intensidad de tu mediodía,
una fresca y vespertina hora para pasear por el jardín.

STEPHEN TO LAZARUS

But was I the first martyr, who
Gave up no more than life, while you,
Already free among the dead,
Your rags stripped off, your fetters shed,
Surrendered what all other men
Irrevocably keep, and when
Your battered ship at anchor lay
Seemingly safe in the dark bay
No ripple stirs, obediently
Put out a second time to sea
Well knowing that your death (in vain
Died once) must all be died again?

DE ESTEBAN A LÁZARO

Mas yo fui el primer mártir que
dio nada menos que su vida, mientras tú,
ya libre entre los muertos,
arrancados tus harapos y despojado de tus cadenas,
entregaste lo que todos los demás hombres
irrevocablemente [con celo] guardan, y cuando
tu barco destrozado descansaba anclado,
aparentemente a salvo en la oscuridad de la bahía,
sin una ola agitándose, dócil
te hiciste a la mar de nuevo
aun sabiendo que tu muerte (en vano
ya moriste) ¿debe darse otra vez?

LOVE'S AS WARM AS TEARS

Love's as warm as tears,
Love is tears:
Pressure within the brain,
Tension at the throat,
Deluge, weeks of rain,
Haystacks afloat,
Featureless seas between
Hedges, where once was green.

Love's as fierce as fire,
Love is fire:
All sorts—infernal heat
Clinkered with greed and pride,
Lyric desire, sharp-sweet,
Laughing, even when denied,
And that empyreal flame
Whence all loves came.

Love's as fresh as spring,
Love is spring:
Bird-song hung in the air,
Cool smells in a wood,
Whispering 'Dare! Dare!'
To sap, to blood,
Telling 'Ease, safety, rest,
Are good; not best.'

Love's as hard as nails,
Love is nails:
Blunt, thick, hammered through
The medial nerves of One
Who, having made us, knew
The thing He had done,
Seeing (with all that is)

Our cross, and His.

EL AMOR ES CÁLIDO COMO LAS LÁGRIMAS

El amor es cálido como las lágrimas,
el amor es lágrimas:
presión en el cerebro,
tensión en la garganta,
diluvio, semanas de lluvia,
almiares flotando,
mares calmados entre
setos, donde una vez hubo verde.

El amor es feroz como el fuego,
el amor es fuego:
todos los órdenes del calor infernal
tintineando con codicia y orgullo,
deseo lírico, afilado y dulce,
riendo, incluso cuando se le niega
y esa llama empírica
de donde vinieron todos los amores.

El amor es fresco como la primavera,
el amor es primavera:
el canto de los pájaros colgado en el aire,
olores fresco en un bosque
susurrando a la savia, a la sangre:
«¡Atrévete, atrévete!»,
diciendo: «comodidad, seguridad, descanso,
son buenos; no lo mejor».

El amor es duro como los clavos,
el amor es clavos:
embotados, gruesos, remachados a través
de los mediales nervios de Uno
que habiéndonos creado, supo
lo que había hecho,
viendo (con todo lo que es)

nuestra cruz, y la Suya.

THE NATIVITY

Among the oxen (like an ox I'm slow)
I see a glory in the stable grow
Which, with the ox's dullness might at length
give me an ox's strength.

Among the asses (stubborn I as they)
I see my Saviour where I looked for hay;
So may my beastlike folly learn at least
the patience of a beast.

Among the sheep (I like a sheep have strayed)
I watch the manger where my Lord is laid;
Oh that my baa-ing nature would win thence
some wooly innocence!

LA NATIVIDAD

Entre los bueyes (como un buey, soy lento)
veo una gloria en el establo crecer
que, con la torpeza de un buey,
me daría la fuerza de un buey.

Entre los asnos (tercos como yo)
veo a mi Salvador en donde busqué heno;
así puede que mi insensatez de bestia aprenda al fin
la paciencia de la bestia.

Entre las ovejas (yo, como una oveja, me he extraviado)
veo el pesebre en el que está mi Señor;
¡Oh, que mi naturaleza baladora gane allí
una inocencia lanuda!

NOTAS

[1] Dagda es el dios principal de la mitología celta-irladensa.

[2] Grendel es uno de los tres *jotuns* —raza antropomorfa de la mitología escandinava parecida a la de los gigantes— del poema épico *Beowulf*, antagonistas del protagonista que da nombre a la composición.

[3] Se refiere a *Heorot* o *Herot*, capital del reino vikingo de Lerje y uno de los escenarios del poema *Beowulf*, en el que el héroe defiende la plaza de Grendel.

[4] En el original, *thanes*, título nobiliario del Reino de Escocia que durante el Medioevo se otorgaba a la guardia personal de un lord. Es equiparable a una baronía. Quizá, el más famoso *than* o barón sea el de Glamis, protagonista de la obra de Shakespeare, *Macbeth.*

[5] Deidad de la mitología celta, reconocible por tener un ojo en la frente y otro en la parte posterior del cráneo. Es considerado el rey de los demonios.

[6] Se puede referir a los *draugr* o *draug*, que literalmente significa «andador de nuevo». Es una criatura no muerta de la mitología nórdica y que, para la concepción actual, sería el equivalente al muerto viviente o *zoombi.*

[7] Se refiere a la hija de los dioses Deméter y Posidón, hermana, por tanto, del caballo fantástico Arión, según *La Descripción de Grecia* de Pausanias. También puede aparecer llamada como Despena o Despoina. Era adorada, junto con su padre, en los misterios eleusinos, unos ritos iniciáticos para el culto esotérico de Deméter y Perséfone.

[8] En el original, Troynovant. Es una aliteración de *Trinovant*, que denota «*la ciudad de los Trinovantes»*; el actual Londres. Se ha traducido como Nueva Troya, teniendo en cuenta la leyenda de su fundación que recogió Edmund Spenser en el poema épico inglés *The Faerie Queene*, según la cual, Bruto, un refugiado troyano, fundó Londres y lo llamó Nueva Troya. Igualmente aparece recogido en la *Historia Regum Britanniae* de Godofredo de Monmouth.

[9] En el original, Brynhild, una de las valquirias de la mitología nórdica, aunque para la posteridad ha quedado como Brunilda, que es como figura en el *Cantar de los nibelungos* y en la saga operística de Wagner, *El anillo del nibelungo.*

[10] Adaptación del nombre gaélico *Mebdh*, que significa «*la que está ebria»*. Se refiere a la reina de Connacht, que en la mitología irlandesa era conocida como una deidad sobre la que podría establecerse el paralelismo con Dionisos o Baco de la mitología greco-romana.

[11] Heroína caballeresca aparecida por primera vez en dos poemas épicos renacentistas

(*Orlando innamorato* y *Orlando Furioso*). Bradamante, como también puede encontrarse, era una caballera cristiana, hermana de Rinaldo, uno de los doce paladines de Francia que se enamora de un sarraceno.

[12] El lector de Lewis habrá adivinado la referencia del título. Wormwood no es sino Orugario, el destinatario de las cartas que envía el demonio Escrutopo en la archiconocida obra de nuestro poeta, *Cartas del diablo a su sobrino*. La aparición en la novela *Pilgrim's Regress*, que es donde aparecieron publicados estos versos, parece ser la primera aparición de este demonio que años después Lewis recuperaría para su epistolario. Para mayor contexto, la canción, pues el poema es insertado en el libro a modo de canción, es cantada por uno de los personajes antes de que los protagonistas tengan que enfrentarse a un dragón que protege la entrada al «País del Enemigo».

[13] Se refiere aquí Lewis a dos versiones sobre un mismo hecho: la campaña asiria sobre Jerusalén, al mando del rey Senaquerib. La versión bíblica está narrada en el segundo libro de los Reyes (2 Reyes, 19). Según el relato veterotestamentario, tras escuchar los ruegos de Ezequías, rey de Israel, el «ángel del Señor avanzó y golpeó en el campamento asirio a ciento ochenta y cinco mil hombres. Todos eran cadáveres al amanecer». En cuanto al relato herodoteo, está contenido en el Libro II de su *Historia.* En él, un rey Seton —que Lewis interpreta que se trata de Ezequías—, «sacrificador», dispuso su ejército de voluntarios para defender la ciudad del ataque asirio, tras haber orado en el templo de Vulcano-Hefesto (único dios que se nombra en el relato) y haberle prometido este que él protegería a sus hombres. Tal protección no fue sino un envío de ratones que «derramados por el vecino campo de los enemigos, comieron de noche las aljabas, comieron los nervios de los arcos, y finalmente, las mismas correas que servían de asas en los escudos. Venido el día, hállanse desarmados los invasores, entréganse a la fuga». En el poema, nuestro poeta une ambas versiones.

[14] En el original: *tarmac*, que es un tipo de material de pavimentación. A menudo se utiliza para referirse al hormigón u otros materiales de asfaltación.

[15] Figura del folclore europeo. Su representación más conocida, y sirve para este poema, es la que popularizó el escritor inglés J.R.R. Tolkien, buen amigo de Lewis, en su ciclo de novelas sobre la Tierra Media. Eran monstruos de pequeño tamaño que acechaban en bandas, escondidos entre la espesura de los bosques.

[16] Hay diferentes versiones del poema. Tanto para este caso como para el resto, hemos optado por la que recoge el albacea literario de Lewis, W. Hooper, en *Poems* (1964).

[17] Nube blanca y ligera, en forma de barbas de pluma o filamentos de lana cardada, que se presenta en las regiones superiores de la atmósfera.

[18] Caudillo britano del siglo V. Según Godofredo de Monmouth, en su *Historia Regum Britanniae*, logró la corona tras haber asesinado al hijo de Constantino III y aliarse con los sajones, jutos y anglos; o lo que es lo mismo, dado el sentido del poema, con los *paganos*. Seguramente fue depuesto y sustituido por su hijo al que,

según algunos relatos, asesinó para hacerse de nuevo con el trono. Otras narraciones hablan de que se encontró con Merlín.

[19] No es el nombre de una persona, aunque Lewis lo emplee de tal forma. Se refiere, en verdad, a una suerte de seres invisibles presentes en toda la mitología semítica, parecidos a los genios. Según la tradición islámica, los *jinn* formaron parte del ejército de Salomón.

[20] En el original: Efreet. De nuevo, no se refiere a ninguna persona, aunque lo emplee así nuestro autor, sino que se refiere a otro tipo de genios o seres mágicos. Toma esta referencia de *Las mil y una noches*. En estos relatos, Salomón es el señor de los *ifrit*, palabra de la que deriva la empleada por nuestro poeta.

[21] Los adamitas fueron una secta surgida en el norte de África en el siglo II que aseguraban haber recuperado la inocencia primigenia de Adán por practicar, entre otras cosas, el nudismo. El estado adamita, por lo tanto, es el estado originario, similar al de Adán antes de pecar.

[22] Circe es, claro, la bruja del relato homérico de la Odisea, que quedó enamorada de Ulises y con el que, según los relatos posteriores, tuvo hijos.

[23] Tercer hijo de Noé. Junto con su hermano Sem, cubrió a su padre tras su embriaguez sin llegar a verlo nunca desnudo. Según la *Tabla de los Pueblos,* Jafet es el antepasado común de todos los pueblos de Europa y Anatolia.

[24] Cam, hijo también de Noé. Al ver la desnudez de su padre, el Génesis cuenta que se rió de él. Por ello, cuando el padre despertó, le maldijo a él y sus descendientes, el pueblo de Canaán, profetizando que los cananeos sería esclavos de Sem, Jafet y sus descendientes.

[25] Sem, hermano de los anteriores. Junto con Jafet, cubrió a su padre sin llegar a verlo desnudo.

[26] Adelanta aquí Lewis la posterior maldición del padre sobre el hijo.

[27] Como es costumbre en toda la obra de Lewis, este poema es una unión de la tradición pagana y la cristiana en una narración en verso, y muy particular, de cómo vivió el mundo el nacimiento de Cristo.

[28] Figura que aparece en la obra *Tras Tratados*, vinculada a un rito sincrético y gnóstico de los dioses Tot y Hermes, y que en la era cristiana se denominó Hermes Trismegisto, personificándola en una suerte de ambigua divinidad a la que dieron ese nombre por compartir caracteres de ambos dioses paganos. Ousiarcas, etimológicamente, significa, «jefes de las esencias». Serían, según el culto gnóstico, el equivalente a unas divinidades menores, de naturaleza material y dependientes de unos dioses superiores e intangibles. Podría establecerse un paralelismo entre estos Ousiarcas y los dioses olímpicos, ya que cada Ousiarca era «jefe de una esencia», que bien podía ser el sol, el cielo o los astros. Todo esto quedó luego registrado en obras de espada y brujería, como la del siglo XVIII, *La vida y las opiniones del caballero Tristram Shandy*, de Laurence Sterne.

[29] En el original: *the Favete*. Se refiere Lewis a la frase latina *favete linguis!*, que literalmente podemos traducir como «mantener la lengua» y que era empleada como una llamada para el silencio ritual. Cuando había actos rituales, un heraldo ordenaba a los presentes con esta frase que guardaran el silencio debido. Cicerón la emplea en su *De divinatione*, al igual que Horacio en *Carmina* o Séneca en *De vita beata*, entre otros. *Favete,* por tanto, se entiende aquí como un gran silencio ritual.

[30] Taprobane es el nombre con el que el historiador griego Megástenes (350-290 a.C.) identificó la actual Sri Lanka.

[31] En el original, *Leprechauns,* forma plural de *leprechaun*, que es un ser feérico, de naturaleza material y espiritual, propio de la mitología irlandesa, que ha quedado fijado bajo el tipo de duende. En la mitología tradicional de la península ibérica han sido identificados como *trasnos* en Galicia, o *trasgos* en Asturias, Cantabria y León.

[32] El fénix es un ave mitológica, caracterizada por consumirse en el fuego cada quinientos años y renacer de nuevo. Según las leyendas, anidaba en zonas que iban desde Oriente Medio hasta la India, llegando hasta Egipto, en donde Herodoto tuvo noticias sobre ella. Sin embargo, tiene una fuerte vinculación con la tradición mitológica cristiana, ya que según esta, el fénix era una de las aves del paraíso, que anidaba en un rosal. Tras la expulsión de Adán y Eva del Jardín, de la espada del ángel prendió una chispa que hizo arder el nido del ave. Pero por ser la única de las bestias que se había negado a las arteras proposiciones de la serpiente, le fueron concedido dones como el poder del fuego o la inmortalidad. El uso del verbo «estallar» no es baladí, ya que al llegarle el tiempo de morir, el fénix ponía un único huevo de dura mirra que más que roto, tenía que ser estallado para que, el mismo fénix, reducido a cenizas, surgiera de él. Un muy hermoso relato sobre el fénix fue escrito por el papa Clemente I, pontífice de finales del siglo primero, en su *Carta a los Corintios.*

[33] Publicado originariamente con el título de *Una nota al pie de la prehistoria*.

[34] Seres mitológicos con un único y enorme pie. Aparecen por primera vez en la obra de Aristófanes, *Las aves*, más de cuatrocientos años antes del nacimiento de Cristo. Plinio el Viejo, en su *Naturalis Historia*, los sitúa en la India. Su leyenda permaneció en los siglos, apareciendo mencionados, incluso, en las *Etimilogías* de San Isidoro de Sevilla. El propio Lewis los incluirá en *Las Crónicas de Narnia*, en concreto en el libro *La travesía del Viajero del Alba*, bajo el nombre de *Duffers,* una tribu de enanos monópodos que habitan una isla cerca de Narnia.

[35] Probablemente, el mayor fraude histórico de cuantos han existido. Basándose en unos restos óseos, supuestamente descubiertos en Piltdown, un pueblo de Sussex, un arqueólogo aficionado, Charles Dawson, y el peleontólogo Smith Woodward, los presentaron a la Sociedad Geológica de Londres, manteniendo que se trataban de los restos del buscado *eslabón perdido*. Recibió incluso una denominación: *Eoanthropus dawsonii*. Por razones políticas e ideológicas, los restos y la teoría sobre ellos fueron aceptados sin más por la comunidad científica. Finalmente, el fraude salió a la luz

cuando un dentista determinó que la mandíbula encontrada correspondía a la de un orangután, el diente a un mono y el cráneo a un *homo sapiens*.

[36] Hakim Qasem Ferdousí-e Tusí, poeta persa nacido a mediados del siglo X, probablemente el vate más conocido de su cultura. Es reconocido sobre todo por su Shah Name o *Libro de los reyes*, epopeya nacional de la antigua Persia y la mayor obra de su género escrita hasta la fecha por un solo autor.

[37] Rustem o Rustam es uno de los personajes que aparecen en la obra de Ferdousí. Un gran héroe que tiene que emprender siete aventuras, entre los que están el dar muerte a una bestia, a lomos siempre de un caballo sumamente especial y de aspecto leonino. El paralelismo con Héracles es inevitable. Isfandiyar, por su parte, otro personaje mítico, es un príncipe persa que fue vencido por Rustem gracias a que usó una flecha hecha de una rama del tamarisco. Su hijo vengará su muerte, matando al héroe.

[38] Jamshid es otro de los personajes que desfilan por la obra del poeta persa. Tenía el mando sobre los ángeles y demonios y fue el creador de las armaduras, la minería y otras tantas industrias, además de ser el descubridor del vino, según un relato apócrifo.

[39] En el original, *churl*, un término que en anglosajón y en inglés medieval servía para nombrar a quienes pertenecían al rango social más bajo dentro de los hombres libres. Según el Oxford English Dictionary, llegó a significar algo así como *lo contrario de la nobleza* o *una persona común*.

[40] Termino medieval con el que los musulmanes, y en particular los persas, se referían a la Europa Occidental. Literalmente significa, *tierra de los francos*.

[41] Lugar de tormento. En la Biblia aparece esta palabra en reiteradas ocasiones para referirse con ella al infierno. El mismo sentido tiene aquí.

[42] En la mitología griega, personificaciones de la venganza, conocidas también como las Furias. Según Hesíodo, eran hijas de la sangre de Urano derramada sobre Rea, al ser castrado por su hijo Cronos.

[43] Frank Raymond Leavis, crítico literario inglés y Bertrand Russel, filósofo, matemático y escritor inglés galardonado con el premio Nobel de Literatura en 1950. En este poema, que es una sátira, Lewis menciona al primero por su visión diametralmente contraria de la literatura y, al segundo, por su visión contraria de la sociedad, la filosofía y la moral. Frente a ambos, Lewis sugiere que los enfoques cientificistas de la literatura y las costumbres sociales muestran, en el fondo, una gran ignorancia sobre el acervo clásico.

[44] Se trata de una de las consideraciones clásicas sobre la función de la mujer romana en su casa: vigilaban y dirigían a las esclavas y ellas atendían a los trabajos más delicados; como la mujer griega era experta en tejer, la mujer romana sentía una gran afición por el bordado (*acu pingere*). En época menos reciente, la matrona hilaba con las criadas, pero hay todos los motivos para suponer que se trata de una costumbre

antigua. Se ha hecho famoso un epitafio, conservado en una inscripción que recuerda el *lanificio* (hilar lana) como virtud propia de la mujer romana: *domum servavit, lanam fecit*. Así, su traducción sería: «guardaba la casa, hilaba la lana».

[45] En la mitología nórdica, Midgard era el mundo de los hombres, creado por Odín y sus hermanos tras luchar contra los Ymir, gigantes primigenios.

[46] Se refiere a Jörmundgander, serpiente de la mitología nórdica que rodeaba Midgard intentando morderse a sí misma hasta el Ragnarök, el final de los tiempos.

[47] En la mitología nórdica el lobo es un animal protagonista. Existen cuatro lobos principales. Por el contexto, Lewis se refiere a Fenrir, lobo gigante hijo de Loki y destinado proféticamente a acabar con Odín el día del Ragnarök. Según el relato, Fenrir fue atado hasta en dos ocasiones con dos cadenas mágicas que lograba quebrar; finalmente los dioses encargaron a los enanos la creación de Gleipnir, una cadena irrompible.

[48] Principal dios del panteón nórdico. Sacrificó su ojo izquierdo en el Pozo de Mimir, situado en las raíces de Yggdrasil, el árbol de la vida, para lograr la sabiduría y poder conocerlo todo menos el futuro.

[49] Dios nórdico de la guerra. Según las fuentes, puede ser hijo de un gigante o de Odín. Perdió la mano al mordérsela Fenrir mientras intentaban atarle los dioses.

[50] Se refiere a François Clicquot dueño de varios negocios bancarios, comerciales y vitivinícolas. Al morir, legó todas sus posesiones a su viuda, Barbe-Nicole, que centró la actividad familiar en la producción de champán. Hoy es conocida por llevar su nombre una conocida marca de champaña.

[51] Se refiere a Charles Tanqueray, destilador de la famosa ginebra seca que lleva su nombre.

[52] Samuel Orchard Beeton, editor inglés de revistas y libros y esposo de Isabella Beeton, famosa autora de libros de cocina y artículos sobre consejos domésticos.

[53] La viuda de Twankey es un personaje ficticio de la pantomima *Aladdin*, según *Las mil y una noches*. El personaje es una «dama pantomima», un tipo de personaje (mujer interpretado por un hombre) clásico en la tradición inglesa de este tipo de teatro.

[54] No se refiere a ninguna persona en concreto. *Mr* o *Mrs* Grundy es la personificación del convencionalismo y el pedantismo, de la preocupación por lo que piensen los demás. La expresión, que ha derivado también en el adjetivo, *grundyism*, hizo fortuna en toda la literatura europea. De hecho, el propio Lewis hizo uso de ella en su novela *That hideous strength*, última entrega de su celebrada Trilogía Cósmica.

[55] Samuel Masham, *courtier* o cortesano habitual en la corte de la Reina Ana y marido de Abigail Masham, favorita de la monarca y por lo que Samuel es más conocido. Fue por su esposa por lo que alcanzó, entre otras categorías, la de general de brigada.

[56] William Siddons, un actor mediocre del siglo XIX, casado, sin embargo, con Sarah

Siddons, probablemente la mejor actriz dramática de su generación y una de las actrices británicas más importantes de la historia.

[57] Se refiere a Zebedeo, padre de los apóstoles Santiago y Juan. Apenas hay mención a Zebedeo en la Biblia, salvo referencias breves como la que se encuentra en el Evangelio de San Marcos, cuando sus hijos son llamados por Jesús y «dejaron a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros». Más profusamente aparece mencionada su mujer —«la mujer de Zebedeo»—, que la tradición identifica con María Salomé, y que entre otras cosas, acompañó a la Virgen hasta el Gólgota y presenció la Crucifixión. Fue a ella, a María Magdalena y María, la madre de Santiago el menor, a quienes un ángel reveló en primer lugar la resurrección de Cristo.

[58] Puede referirse al imaginado esposo de Sarah Gamp, famoso personaje de la novela de Charles Dickens, *La vida y aventuras de Martin Chuzzlewit*. Gamp ha quedado como el estereotipo de enfermera inexperta e incompetente que abundaban en los sanatorios de la Inglaterra victoriana. De hecho, está basado en un personaje real.

[59] Alfred Hemans, marido de Felicia Hemans, poeta inglesa del siglo XIX. Tras tener cinco hijos, el matrimonio se separó. Felicia fue altamente considerada en vida, de hecho, tras su fallecimiento, poetas de su generación, algunos tan importantes como Wordsworth, dedicaron versos en su honor.

[60] En el original: *crachat d'estaminet*. Aquí, Lewis hace referencia al poema *L'hiver qui vient* de Jules Laforgue, en el que compara el sol con un «esputo de taberna».

[61] Nicolás de Cusa, obispo de Bresanona y, desde 1448, cardenal de la Iglesia Católica, natural de la localidad alemana de Tréveris. Fue un eminentísimo filósofo y teólogo, considerado clave en la transición de la filosofía y la teología del Medioevo al Renacimiento. Su obra, *De Docta Ignorantia*, a la que Lewis alude, es una de las más famosas obras del cusano. En ella, trata la cuestión de la *ignorancia aprendida* sobre la que ya habían escrito, entre otros, Agustín de Hipona. Para Nicolás de Cusa, la *docta ignorantia* no es sino la resolución del problema de la comprensión de Dios, al que no puede conocerse solo mediante la razón, ni solo mediante lo suprarracional. En la unión de una y otra se logrará la *coincidentia oppositorum*, una suerte de unión de contrarios que permitirán el conocimiento de Dios. El pasaje concreto al que Lewis hace referencia en el poema es el capítulo IX del Libro III, que lleva por titulo *Cristo es juez de los vivos y de los muertos.* En él, el cusano sostiene que mientras el cuerpo, al recibir alimento lo convierte en sí mismo («no convierte al animal en pan, sino al contrario»), el alma, al alimentarse de lo que le es apetecible —la Verdad y el Bien—, se convierte en ello en vez de al contrario.

[62] Puede referirse a Hypnos, hijo de Nyx (la Noche) y Erebus (la Oscuridad) y hermano de Tanatos. Según Homero, vive en la isla de Lemnos. Según Hesíodo, era hermano (padre, según Ovidio) de Morfeo, Fobetor y Fantaso. Tendrá un papel destacado en la Ilíada, al ser requerido por la diosa Hera para dormir a Zeus y facilitar así la derrota de los troyanos.

[63] Son muchos los relatos acerca de la descendencia de Leda, esposa del rey Tindáreo de Esparta. En lo que todos coinciden es en que fue seducida por Zeus transformado en cisne. Tras yacer con el dios, la reina lo hizo con su esposo. Por aquellas uniones, Leda puso dos huevos de los cuales nacieron cuatro hijos: Helena (amor de Paris de Troya, cuyo secuestro desencadenó la famosa guerra) y Pólux (famoso por su habilidad en la lucha cuerpo a cuerpo) por un lado; y Clitmenestra (esposa de Agamenón, que vio cómo su marido sacrificaba a su hija Igifenia para lograr el favor de los dioses y poder emprender la travesía hacia Ilión) y Cástor (reconocido domador de caballos), por otro. Sin embargo, Lewis asume en el poema la versión más asentada del mito, en la que se considera a Cástor y Pólux como hijos gemelos de Leda.

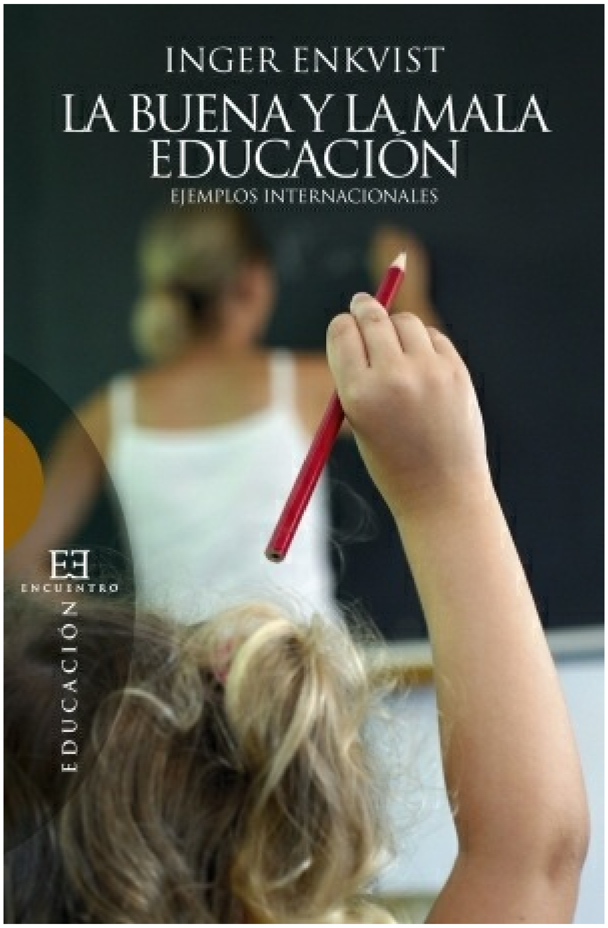
[64] Ajax o Ayante, hijo del rey de Salamina. Su nombre fue elegido por el propio Héracles. Fue también un héroe de la guerra de Troya, mandando doce navíos y siendo el guerrero más fuerte después de su primo, Aquiles. Se suicidó después de que, al no recibir la armadura del difunto Aquiles, Atenea le provocara un acceso de locura que lo llevó a deshonrar su espada matando a un rebaño de ovejas que, en su delirio, había confundido con Odiseo y Agamenón.

[65] Atarneo, *polis* griega del Asia Menor, situada en el continente frente a la isla de Lesbos, en la actual Turquía. Es conocida, sobre todo, y por eso Lewis la incluye en el poema, por su relación con la biografía de Aristóteles. El Estagirita, al quedar huérfano de su padre, fue cuidado por Proxeno de Atarneo, probablemente un tío suyo y el responsable de que acabara recalando en Atenas. Más tarde, en la Academia, trabaría amistad con Hermias, futuro gobernante de la ciudad. Y tras la muerte de Platón, acudió, junto con su amigo, a la ciudad que regía hasta que Hermias fue asesinado. Se casó, además, con Pythias, sobrina de su amigo, con quien tendría una hija. Apenas cuatro años después de este periplo, fue reclamado por Filipo II de Macedonia para que se hiciera cargo de la educación de su hijo, Alejandro.

[66] En la mitología griega, Mnemósine era la personificación de la memoria. Era una titánide hija de Gea y Urano. Las hijas a las que se refiere Lewis son las nueve musas, concebidas tras unirse a Zeus durante nueve noches consecutivas, según relata Hesíodo en su *Teogonía.* Las musas eran Calíope (musa de la poesía épica), Clío (musa de la Historia), Erató (musa de la poesía amorosa), Euterpe (musa de la música), Melpómene (musa de la tragedia), Polimnia (musa de los cantos y la poesía sacros, de los himnos), Talía (musa de la comedia), Terpsícore (musa de la danza) y Urania (musa de la astronomía).

ÍNDICE

La Natividad


INGER ENKVIST
LA BUENA Y LA MALA EDUCACIÓN
EJEMPLOS INTERNACIONALES
ENCUENTRO
EDUCACIÓN

La buena y la mala educación

Enkvist, Inger

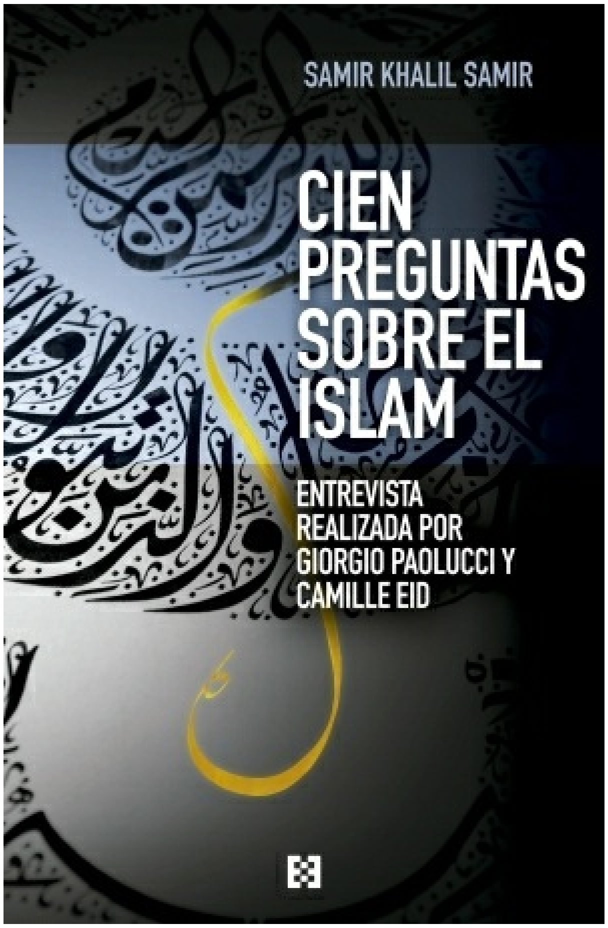
9788499209906

320 Páginas

Cómpralo y empieza a leer

El presente libro tiene el propósito de explicar en qué consiste la buena calidad educativa. Estudiando diversos sistemas escolares, tanto con buenos como con malos resultados, se muestran las razones por las que el modelo educativo prevaleciente en muchos países occidentales no funciona. Y propone un cambio de mentalidad y política educativa en la que el esfuerzo del alumno, el apoyo de la familia y el aprendizaje de los contenidos y, muy especialmente, de la lengua tengan un papel central.

Cómpralo y empieza a leer


SAMIR KHALIL SAMIR
CIEN PREGUNTAS SOBRE EL ISLAM
ENTREVISTA REALIZADA POR GIORGIO PAOLUCCI Y CAMILLE EID

Cien preguntas sobre el islam

Khalil Samir, Samir

9788490553411

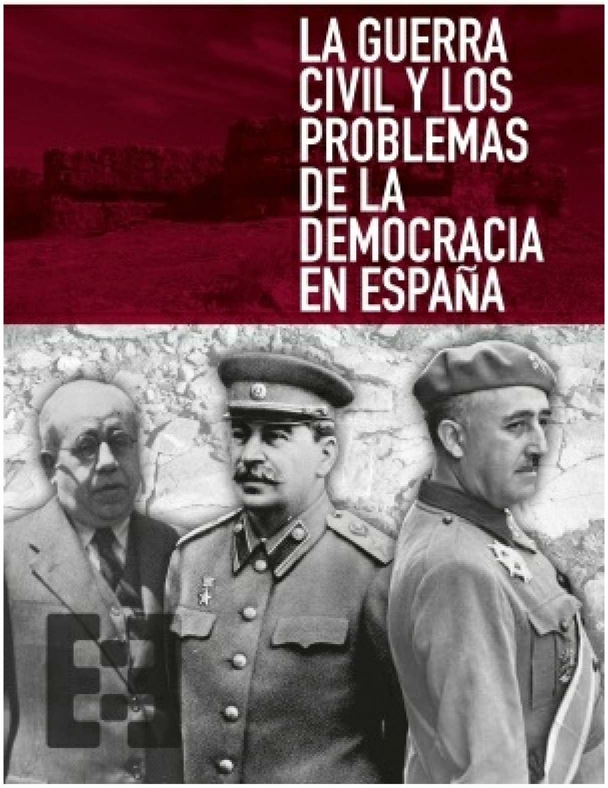
214 Páginas

Cómpralo y empieza a leer

En estos últimos años han tenido lugar significativos acontecimientos -- conflictos armados, inmigración masiva, atentados terroristas, revueltas ciudadanas-- relacionados con la religión islámica que han afectado de lleno a nuestras vidas. Esto ha conllevado que surjan viejos y nuevos interrogantes sobre una realidad de la que participan mil doscientos millones de personas en el mundo y que es, al mismo tiempo, religiosa, cultural y política. En este libro-entrevista, Samir Khalil Samir, uno de los mayores expertos en el mundo islámico a nivel internacional, responde a todo tipo de cuestiones de carácter histórico, doctrinal, social y político relacionadas con el islam, permitiendo que lo conozcamos y valoremos sin prejuicios y sin ingenuidad, elementos necesarios para construir formas de convivencia adecuadas con aquellos seguidores de Mahoma que son ya vecinos nuestros.

Cómpralo y empieza a leer

PÍO MOA



La guerra civil y los problemas de la democracia en España

Moa, Pío

9788490558041

316 Páginas

Cómpralo y empieza a leer

¿Qué consecuencias de la guerra civil llegan hasta hoy? ¿Cómo influyó aquella contienda en el resto de Europa y el resto de Europa en España? ¿Cuál fue la verdadera estrategia de Hitler y de Stalin? ¿Tuvo posibilidad de ganar el Frente Popular y qué habría pasado en tal caso? ¿Qué se jugaba realmente en el conflicto y qué papel desempeñó en él la democracia? ¿Fue una lucha estéril? ¿Por qué la democracia ha tenido tantas dificultades para asentarse en España y en gran parte de Europa? ¿Está segura hoy en España?... Estos y otros asuntos son tratados en este libro, que se distancia de los enfoques habituales al plantear cuestiones generalmente pasadas por alto, ya indicadas en sus cuatro partes: 1. Desarrollo de la guerra civil. Un análisis crítico. 2. Cuestiones básicas sobre la guerra de España. 3. Los problemas de la democracia en España. 4. El debate sobre la guerra y el pasado próximo. Ochenta años después de comenzada aquella contienda, sin duda el suceso más decisivo de la España del siglo XX, se impone un análisis en profundidad de sus efectos, alejándose de pasiones y de odios todavía demasiado frecuentes.

Cómpralo y empieza a leer


CARMELA BAEZA
AMAR CON LOS BRAZOS ABIERTOS
LACTANCIA MATERNA EN LA VIDA REAL
PRÓLOGO DE
IBONE OLZA
NUEVA EDICIÓN

Amar con los brazos abiertos

Baeza, Carmela

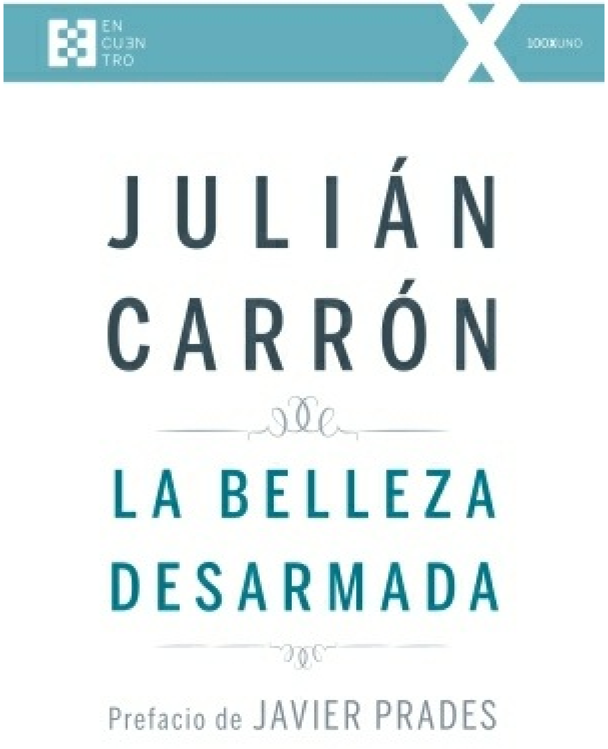
9788490558218

154 Páginas

Cómpralo y empieza a leer

Este pequeño-gran libro nos explica, basándose en la información científica más reciente y en muchos años de experiencia profesional y personal de su autora, el modo en el que está "diseñada" la relación entre la madre y su bebé para que tenga lugar la lactancia materna, los factores que en nuestro mundo de hoy la hacen difícil y a veces imposible, y algunas claves para intentar que todo vaya mejor. Esta segunda edición, corregida y aumentada, mantiene su carácter de libro anti-manual, breve, intenso y científico pero, sobre todo, amoroso; nos abre la puerta a entender y sentir cómo podemos vivir con gusto la crianza y la maternidad.

Cómpralo y empieza a leer


EN
CU3N
TRO
100XUNO
JULIÁN
CARRÓN
LA BELLEZA
DESARMADA
Prefacio de JAVIER PRADES

La belleza desarmada

Carrón, Julián

9788490558133

312 Páginas

Cómpralo y empieza a leer

Como toda crisis, la actual «nos obliga a volver a plantearnos preguntas y nos exige nuevas o viejas respuestas, pero, en cualquier caso, juicios directos, no preestablecidos» (Hannah Arendt). Es, por tanto, una invitación a abrirnos a los demás y, para los cristianos, una ocasión para verificar la capacidad de la fe para dar respuesta a los nuevos desafíos y mantener un diálogo a campo abierto en el espacio público. Julián Carrón, responsable actual de Comunión y Liberación, una de las realidades eclesiales más relevantes de las últimas décadas, reflexiona sobre nuestra actual situación de «cambio de época». En este libro nos plantea de qué modo la propuesta cristiana puede ser atrayente para el hombre de hoy y contribuir a la construcción de espacios de libertad y convivencia en nuestra sociedad plural. El acceso a la verdad sólo es posible a través de la libertad. La historia es el espacio del diálogo en libertad, «lo cual no quiere decir que sea un espacio vacío, desierto de propuestas de vida. Porque de la nada no se vive. Nadie puede mantenerse en pie, tener una relación constructiva con la realidad, sin algo por lo que valga la pena vivir, sin una hipótesis de significado».

Cómpralo y empieza a leer

Índice